

## Epistolario inédito de *Versión celeste* (1970). (Correspondencia de Juan Larrea - Luis Felipe Vivanco - Barral Editores)

PILAR YAGÜE LÓPEZ  
Universidade da Coruña

### INTRODUCCIÓN

Con la publicación en 1992, en la *Revista Atlántica*, de las cartas de Juan Larrea a Barral Editores, durante el proceso de edición de *Versión celeste*, se documentaba desde un ángulo la recuperación de la obra poética de este autor en España, en 1970, casi cuarenta años después de haber sido escrita. Las cinco cartas (desde el 6 de diciembre de 1969 al 7 de abril de 1970) son testimonio, por reflejo, de la muy ágil gestión de la editorial en la realización del proyecto y también del cuidado de Larrea en los detalles de la edición; la última acusa la relación de amistad y entendimiento que había comenzado a surgir entre los dos poetas. Pero aquel rescate tuvo otro protagonista en la figura de Luis Felipe Vivanco, cuyo papel en esa labor creo no ha sido hasta ahora suficientemente reconocido.

Las cartas que ahora publicamos, y de las que han visto la luz sólo algunos fragmentos<sup>1</sup>, son una pieza imprescindible en la reconstrucción de lo que fue la tardía recuperación de la obra de Juan Larrea en España. La correspondencia, que dura casi tres años, documenta con mucho detalle la historia de esa edición, además de referir otros pormenores y aspectos no menos interesantes que iluminan algunas páginas de nuestra historia literaria reciente. El epistolario tiene como emisor y receptor principal al poeta Luis Felipe Vivanco, quien se ocupó de la primera edición española de la obra poética de Larrea, *Versión celeste*, que, en diciembre de 1970 salía al mercado con el sello de Barral Editores.

La correspondencia entre el poeta vasco y el madrileño comienza a raíz del envío de Vivanco a aquél de su trabajo "La generación poética del 27", que incluía un apartado, "El creacionismo de Juan Larrea", publicado en la *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, en 1967. Insistiré más tarde en este punto. La primera carta que abre este epistolario (20 de noviembre de 1968) es la respuesta de Larrea agrade-

---

<sup>1</sup> Díaz de Guereñu, 1988: 112-113 y 1995: 19.

ciendo la separata. Desde ese momento hasta que finaliza el proceso de edición del libro, podemos contabilizar diecisiete cartas enviadas por éste último (concluye la fechada el 16 de febrero de 1971) y doce remitidas por Vivanco. La correspondencia entre Vivanco y Barral Editores se inicia cuando Carlos Barral ofrece a Larrea la publicación del libro en su editorial y Larrea le pone en contacto con Vivanco, que ya se estaba ocupando del proyecto. La primera carta de Yvonne Hortet a Luis Felipe Vivanco está fechada el 12 de febrero de 1970; la última, el 26 de enero de 1971<sup>2</sup>. Son nueve las enviadas, alternando el emisor: Yvonne Hortet, Carlos Barral. Vivanco a su vez escribe diez a Barral Editores: desde el 3 de febrero de 1970 hasta el 18 de enero de 1971. Además, he creído también oportuno transcribir la primera carta de Yvonne Hortet a Larrea, enviada a su vez por este último a Vivanco, quien, a aquellas alturas ya estaba muy involucrado en distintas gestiones para poner en marcha la publicación de *Versión celeste*.

Las cartas provienen del archivo de Luis Felipe Vivanco, amablemente cedidas por sus herederos, y son testimonio no sólo del proceso de la primera edición española de la obra poética de Larrea. Otras cuestiones, de no menor interés, se entrelazan: la relación que se va forjando entre estos dos poetas, las inquietudes de Carlos Barral en los momentos fundacionales de Barral Editores, el talento intelectual y humano de Vivanco —esa figura tan desdibujada de nuestras letras—, son algunos aspectos que este epistolario expone.

Contamos ya con abundante documentación sobre la historia de *Versión celeste* y su tardía publicación. El propio autor nos ha narrado esa historia en “Versión terrestre. Poesía. TEATRO. Destinos”, publicado en 1978. También, y sobre los pormenores de la edición italiana, que, como es sabido, precede en un año a la española, Laura Dolfi ha publicado el “Epistolario inédito de Juan Larrea a Vittorio Bodini”, en 1995. Las “Cartas de *Versión celeste* (Juan Larrea a Barral Editores)”, vieron la luz en la *Revista Atlántica*, en 1992, como ya he mencionado, al cuidado de Celina Alegre y Pere Rovira. Por otra parte, Juan Manuel Díaz de Guereñu ha dedicado una parte de su libro *La poesía de Juan Larrea. Creación y sentido* (Universidad de Deusto, 1988), a la reconstrucción y análisis de la cronología y distintas versiones de los textos, siguiendo su azarosa historia, con un cotejo minucioso del material disponible (sabido es la imposibilidad, hasta el momento, de acceder al archivo del poeta). Parecía, pues, necesario, completar el *puzzle* dando a conocer estas cartas, que recogen la historia de esta edición, exponen las numerosas consultas de Vivanco a Juan Larrea sobre las traducciones de los poemas, y las soluciones que da éste, y son también índice de las expectativas que la obra de Larrea, mitificada y desconocida, al igual que su autor, generaba en el horizonte cultural español de 1970.

La guerra civil española truncaba la publicación en *Cruz y Raya* de los poemas de Larrea, ordenados entonces al efecto para aquel *Versión celeste* de 1936, y cuando

<sup>2</sup> Esta carta, por tratarse sólo de una liquidación de cuentas, no he considerado necesario incluirla.

ya el autor había abandonado la poesía, dando por concluido un ciclo. El libro se hubiera publicado al mismo tiempo que *Orbe* (*Testimonio* poético), voluminoso texto en prosa que legitimaba, según su autor, la publicación de los poemas, “que constituirían algo así como el cuaderno emocional de la travesía” (Larrea, 1978: 7), y que tampoco entonces vio la luz.

Casi cuarenta años después, por una conjunción de azares e intereses, en momentos que propiciaban el reencuentro con las vanguardias, la obra poética de Juan Larrea salía de su largo sueño. Pero, como ha analizado Díaz de Guereñu (1988: 95-139), habría no pocas diferencias sustanciales entre aquel primer proyecto y las ediciones de 1969 y 1970, cuando los intereses intelectuales de Larrea iban por muy distintos derroteros y la publicación de su obra poética no le importaría sino como introducción de su obra ensayística<sup>3</sup>, así —como este mismo crítico ha subrayado— su descuido al preparar los textos, con algunos olvidos y confusiones. Pero la edición española se diferencia notablemente de la italiana en lo que respecta a la participación de Larrea, entusiasmado, desde luego, por la calurosa recepción del libro de Bodini, pero, no en menor medida, contagiado por el interés de Vivanco, como se desprende de la lectura de estas cartas. De la edición italiana, Larrea no corrigió tan siquiera pruebas, según cuenta en “Versión terrestre...” y el libro le llega ya finalizado sin mayores intervenciones por su parte. La edición española presenta mayor cuidado, pese a algunas deficiencias, por motivos ya ampliamente reseñados: el largo tiempo transcurrido desde la escritura de esos poemas, la prioridad de otros intereses, etc. Y también la complejidad de la factura del libro: cuatro traductores en tres puntos geográficos alejados (sólo Diego y Vivanco están en la misma ciudad) y todos ellos en circunstancias de su vida muy especiales, y para la mayoría nada fáciles, como creo queda reflejado en estas cartas.

La historia de la publicación de *Versión celeste* nos la ha relatado su autor, secuencialmente, en tres actos, subrayando sus aspectos novelescos y dando razón del “suceso” con su particular visión del mundo y sus aconteceres, regido todo por secretas relaciones. El acto primero lo abre la carta que en 1966 recibe en Córdoba (Argentina), firmada por un “desconocido” Gudrun Enslinn, solicitando su permiso para traducir al alemán sus poemas: “Por su carácter intempestivo y hasta un tanto extravagante, el caso cosquillea mi imaginación” (p. 6). Desde ese momento, y con la justificación de haber cumplido su exigencia de la publicación de *Orbe*, cuyas principales ideas habían pasado al libro *Rendición de espíritu* (1943), Larrea da luz verde para que su obra poética sea conocida, y las antiguas y elaboradas reticencias desaparecen dando paso a lo que él ahora califica como “la travesura de dar a publicidad en suelo germano la obra de un autor desaparecido hace tres décadas [...], como si yo

<sup>3</sup> Así le dice Larrea en su carta de 7 de abril de 1970 a Carlos Barral: ...“quizá había llegado ya la hora de comportarme como albacea superviviente de mi ser de antaño, prestándome a dar a conocer esos testimonios subjetivos que pueden explicar y justificar, como pasadizo introductorio, el carácter de otros escritos posteriores, a mi parecer, más concretamente valederos”. (Alegre, C. y Pere Rovira, 1992: XLVI).

mismo aterrizase de pronto en un personaje sólo a medias conocido y en un lugar de entretiempos” (p. 7). La “travesura” continúa con el envío a los germanos de los originales. Seguido de la proposición hecha a Bodini, a quien sirve en bandeja la publicación de lo que será la edición italiana, *Versione celeste*, en 1969. Y que surge de la petición de éste solicitando permiso para publicar una larga carta enviada por Larrea en 1964, con motivo de la aparición del libro de Bodini, *I poeti surrealisti Spagnoli*, antología que recogía poemas de aquél. El resto del relato cuenta los pormenores de la intervención de los editores y traductores españoles, aderezado con el misterio, desvelado al final, del mutismo de aquellos alemanes que habían entrado en escena en el primer acto, desencadenando la acción, y que resultaron ser el grupo anarquista Baader-Meinhoff. Y destaca la intervención de los alemanes como “clave providencial que actuó de cebo para sacar del pozo de su olvido a la fase primaveral de mi exorbitación, proyectándola de golpe a los prosccenios de la conciencia literaria” (p. 9)<sup>4</sup>. Ya en la última etapa de su vida, Larrea entra en el juego de lo que se le muestra como destino favorable para que al fin su obra sea conocida en España.

En el epistolario que nos ocupa veremos a un Larrea entusiasmado, pero también receloso. “Larrea —decía Gimferrer en “Tres heterodoxos”— es la sombra de la poesía española contemporánea, lo eludido, lo no deseable, lo que rechaza, lo que es rechazado...” (1971: 103). Dejando a un lado la carga de mitificación de la leyenda que comporta este juicio, algo hay de huidizo en esa continua búsqueda que ocupa siempre los intereses del bilbaíno. Su elección por el uso del francés, primero; o su dedicación, casi obsesiva, en la promoción de la obra de Vallejo, que centrará su atención y esfuerzo hasta el final de sus días. Pero ante su propia producción, mejor dicho, ante la reacción del lector español, una cierta desconfianza, muy relacionada con la misión evangelizadora que impone a su tan construido personaje. A este respecto Roberto Paoli<sup>5</sup> destacaba cómo la dedicación de por vida de Larrea a la obra de Vallejo “si bien fecunda y respetable, patentiza a menudo los excesos de su apropiación del personaje”. Pero el mismo Larrea nos da la clave. En su carta a Diego de 17 de octubre de 1974, dice: “Para mi prédica todo es todavía desierto y orejas taponadas, y ello a pesar del altavoz de César” (Cordero de Ciria y Díaz de Guereñu, 1986: 376). También sus cartas a Vivanco, muestran a veces ese mismo recelo y vemos a un Larrea que no acaba de creerse la entusiasta acogida de su obra.

La edición española sale en diciembre de 1970, en la recién estrenada Barral Editores, bajo la dirección, ahora en solitario, de Carlos Barral, quizá el editor que más ha contribuido al desarrollo cultural español en la segunda mitad de este siglo.

<sup>4</sup> En carta a David Bary, 23 de febrero de 1971 (Citado por Díaz de Guereñu, 1995: 19), comenta Larrea este episodio con su interpretación teleológica de la historia, según el simbolismo que dirige su pensamiento: su obra entrará en España gracias al “eje Roma-Berlin”, el mismo que había determinado la “consumación de la tragedia” en la guerra civil.

<sup>5</sup> Paoli, R., “Vallejo y Neruda”, en *Estudios sobre literatura peruana contemporánea*, Stameria Editoriale Pasenti, Florencia, 1985, pp. 75-92. Tomo la referencia de R. Lafuente, F., 1995: 6.

*Versión celeste* es uno de los primeros títulos de esta nueva editorial en el comienzo de su singladura, después de la muerte de Victor Seix y de la consiguiente segregación, forzada, con la tradicional Seix Barral, de la que Carlos Barral queda excluido, como éste nos ha contado detalladamente en el tercer tomo de sus memorias, *Cuando las horas veloces* (1988). Una oportuna recuperación en aquellos momentos de *revival* vanguardista. Hay que recordar que en la primavera de aquel mismo año se publicaba en esa editorial la polémica antología de Castellet, *Nueve novísimos*; y hay que recordar también la atención que Larrea despierta inmediatamente entre los poetas jóvenes<sup>6</sup>. La época propiciaba el rescate de los “malditos”, y el bilbaíno cumplía todos los requisitos. Carlos Barral (1988: 239) habla también al respecto en sus memorias de su “particular devoción por la poesía de Larrea”. Y será de hecho, y afrontando los problemas de la censura (que no resolverá, ya que el libro, y después de dos intentonas, queda sin publicar) quien le proponga la edición del ensayo *Al amor de Vallejo*, que reunía los trabajos publicados de Larrea sobre el poeta peruano, cuya obra le interesaba especialmente difundir en España por entonces, como repite muchas veces en esta correspondencia.

Las cartas que ahora se publican documentan el momento fundacional de la editorial y los renovados entusiasmos de sus promotores por continuar la labor rectora que había desempeñado Seix Barral, con la difusión de los modernos movimientos literarios y humanísticos. La carta-circular que Carlos Barral envía a Vivanco, en diciembre de 1970 (nº 43), solicitando su participación económica en el nuevo proyecto editorial, es una exposición pormenorizada del estado financiero y de los objetivos de los que parte Barral Editores en los momentos de su constitución. Como cuenta Carlos Barral en su libro de memorias arriba citado, la editorial arrancó con un capital conseguido a base de pequeñas participaciones (desde 5.000 ptas., se dice en esta carta) más un crédito proporcionado por Toni Gefael, “el cuñado banquero del

poeta José M<sup>a</sup> Valverde” (p. 164), y, añadimos nosotros, cuñado también de Vivanco, y del que hablan a menudo éste último y Carlos Barral en su correspondencia. La editorial, y a pesar de este buen comienzo, no pudo mantener una larga singladura: absorbida por Labor, desaparecía a finales de los años setenta, siendo uno de los últimos libros del catálogo la edición crítica de Larrea: *César Vallejo. Poesía completa* (1978).

En conjunto, las cartas entre Barral Editores y Luis Felipe Vivanco, además de las consultas sobre la edición de *Versión celeste*, en donde vemos la eficacia gestora de Yvonne Hortet-Carlos Barral, y a Vivanco muy pendiente de todos los detalles,

---

<sup>6</sup> Larrea, junto a Leopoldo María Panero y Carlos Edmundo de Ory es uno de los “Tres heterodoxos” de Gimferrer, en su libro *30 años de literatura*, de 1971. También se apresuraron a saludar el reencuentro con la obra larreana: Joaquim Marco, “Un poeta maldito: Juan Larrea”, *Destino*, 20 de septiembre de 1969. Jaime Siles: “Versión celeste de Juan Larrea”, *Las Provincias*, 3 de enero de 1971. Marcos Ricardo Barnatán, “Juan Larrea: Un gran poeta resucitado”, Madrid, 6 de enero de 1971.

muestran también los otros intereses de los corresponsales: la preocupación de Barral por la buena marcha de su naciente proyecto y la negociación de Vivanco para publicar una antología de su obra poética en la nueva editorial, asunto del que se habla por extenso en estas cartas, pero que no cuajó. La responsabilidad que Vivanco asume en la edición del libro de Larrea, y que éste le ha impuesto, como se repite en las cartas, le hace estar muy al tanto de todos los detalles y, desde luego, es obvio que él y Juan Larrea son los ejes de la edición. Carlos Barral, como él mismo dice en su carta de 24 de marzo de 1970, no dispone de mucho tiempo en esa agitada época de su vida de editor: “traducir a Larrea me servirá de sedante”. Y Gerardo Diego también tiene muchas ocupaciones por aquellos momentos. Aunque siempre dispuesto a favor del amigo, lo cierto es que su participación en la primera edición de *Versión celeste* en España está muy marcada por la insistencia de Vivanco. En las cartas de Juan Larrea a Gerardo Diego citadas, hay sólo una breve esquela, fechada en agosto de 1970, con el agradecimiento del poeta vasco a éste último por su “Larrea traducido”, las palabras de presentación de *Versión celeste*, que le había enviado a Córdoba Luis Felipe Vivanco. La carta anterior data de 1962, y es una carta de agradecimiento al pésame que Diego le habría enviado con motivo de la muerte en accidente aéreo de su hija Luciana. Y después de la breve nota mencionada de 1970, no hay nueva correspondencia hasta 1974. En torno a las cuestiones de la edición de *Versión celeste* no hay, pues, comunicación directa entre los dos amigos, siendo Vivanco el mediador.

Pero son unas palabras de Gerardo Diego a Vivanco, como éste hace constar en nota, en su estudio “El creacionismo de Juan Larrea” (*Historia general de la Literaturas Hispánicas*, p. 615), comunicándole la decisión de Larrea de publicar su obra poética, las causantes de la iniciativa de Vivanco (ya lo he apuntado en otro lugar<sup>7</sup>) para entablar relación con Juan Larrea. Así, la primera carta de éste, la que abre este epistolario, fechada el 20 de noviembre de 1968, es para agradecer a Vivanco el envío de la separata con su estudio arriba citado, un comienzo nada inocente que prepara el terreno para su propuesta de editar en España *Versión celeste*. La respuesta demorada de Vivanco (15 de julio de 1969) a esa carta de agradecimiento de Larrea, tampoco es inocente: ha esperado para tener en sus manos la edición italiana y para preparar estratégicamente su ataque. La primera carta de Vivanco acusa el entusiasmo de su larga y mantenida admiración por la obra larreana, de la que su *Diario* (1983) es testigo; y hace también en ella una apasionada relación de sus propios gustos literarios, todos en el ámbito del vanguardismo, buscando, parece, la empatía. Todo un ejercicio de persuasión. Pero, ciertamente, Vivanco estuvo relacionado con los movimientos de vanguardia, y participó activamente en distintos proyectos. Amigo de Alberto y Herrera Petere, con éste último idea la revista *Extremos a que ha llegado la poesía española*, colaborador en la *Barraca* y, más tarde, también, uno de los intelectuales que apoyaron la importante iniciativa artística que en los años de posguerra supuso la Escuela de

<sup>7</sup> Yagüe López, P., “Versión celeste (1970), recuperación de Larrea en España: La iniciativa de Luis Felipe Vivanco”, Cuadernos Hispanoamericanos (en prensa).

Altamira. El libro sobre Alberto Sartoris, el gran arquitecto y teórico italiano fue una de sus aportaciones.

Ese entusiasmo, pues, que manifiesta en su primera carta, se mantendrá a lo largo de todo el proceso de edición, contagiando a Larrea, quien no siempre, como estas cartas muestran, acaba de dar crédito a la para él insólita acogida de su obra. Vivanco, al lado de Larrea, dirige la edición, ocupándose de todos los pormenores que lleven el proyecto a buen término: desde su función de editor, coordinando la labor de los distintos traductores —por otro lado, están a su cargo la mayor parte de los textos traducidos<sup>8</sup>— a la preocupación por el dibujo de la portada, que finalmente no será obra de los pintores que él sugiere: Miró, Tàpies, o Manolo Ribera, sino de Julio Vivas, portadista de Barral Editores. Pasando por la organización del acto de homenaje a Larrea en el Ateneo de Madrid, y la redacción de un artículo para la *Revista de Occidente*, “Poemas de Juan Larrea”, que sirviera como anticipación del libro (aunque, finalmente se publicó en las mismas fechas que éste). Y es asimismo quien se ocupa de enviar a Larrea las reseñas críticas sobre *Versión celeste* cuando el libro sale al mercado, así como de agradecer personalmente algunas de ellas, como muestra su carta a Dámaso Santos<sup>9</sup>, por su artículo en las páginas literarias del diario *Pueblo* (20 de enero de 1971), “Juan Larrea recuperado”.

También, y gracias a su previsión de hacer religiosamente copia de todas las cartas enviadas, podemos ahora tener en nuestras manos este documento completo que ayuda a trazar cabalmente el momento inicial de la recuperación de la obra de Juan Larrea en España. Las últimas palabras de la última carta dirigida por Vivanco al poeta vasco (nº 47): “Ya ve usted que queremos inundar los escaparates de cosas suyas, no como poeta del 27, sino como autor del 71”, dichas después de su propuesta para gestionar la publicación de los libros en prosa de Larrea, son testimonio del talante entusiasta que le animó en todo momento (y pese a los problemas de todo orden que tuvo que afrontar Vivanco en los últimos años de su vida) y que hizo posible aquella no tan fácil empresa.

Las cartas, mecanografiadas en su casi totalidad, han sido transcritas a partir de los originales, cuando los emisores son Barral Editores y Juan Larrea, y a partir de las copias en las enviadas por Vivanco a los dos autores citados. Algunas de estas copias no tienen despedida ni firma, como oportunamente haremos constar en las notas. He respetado escrupulosamente los textos, actualizando tan sólo algunas acentuaciones

---

<sup>8</sup> Sesenta y cuatro son los poemas traducidos por Vivanco; diez a cargo de Barral; Diego aporta sus antiguas traducciones (diecisiete), y dos son del propio Larrea.

<sup>9</sup> En el archivo de Vivanco, junto al resto de los materiales que éste ordenó, cuidadosamente, en torno a la edición de *Versión celeste*: la carta de Gurney, algunas reseñas críticas, todo lo referente al Homenaje en el Ateneo, las “opiniones” enviadas por Larrea, que figuran en el Apéndice, las correcciones de éste sobre sus traducciones, además de dos copias manuscritas del libro.

hoy en desuso y cambiando los subrayados que se utilizan para destacar los títulos de libros o poemas, por la letra cursiva.

Quiero reiterar una vez más mis agradecimientos a los herederos de Luis Felipe Vivanco por la amable cesión de este epistolario, y de modo especial a Soledad Vivanco, que ha atendido con gran paciencia todos mis requerimientos durante la redacción de esta correspondencia.

## EL EPISTOLARIO

### {1} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco

Córdoba 20 nov. 68

Estimado poeta y (por lo que veo) amigo, Luis Felipe Vivanco<sup>10</sup>:

Le agradezco muchísimo su trabajo “La generación poética del 27” en el que con tanta simpatía se ocupa de mí<sup>11</sup>. Es mucha la erudición y acierto con que trata la materia. Lo único que siento es que no haya considerado a Emilio Prados digno de figurar en la nómina de su estado mayor.

En cuanto a mí, yo empeñado en quebrar el arco del horizonte y ustedes en recuperarme. Un día llegaremos a un acuerdo, cuando ustedes vengan donde yo estoy. Se diría que usted ya está medio dispuesto a dar el primer paso. Si así fuese, bienvenido.

Por cierto, esta mañana he recibido carta de Bodini comunicándome que acaba de entregar, al editor, original y traducción de mi vieja obra poética<sup>12</sup>, y añade muy lindas cosas.

Le envío en justa reciprocidad el último número de Aula Vallejo<sup>13</sup>. Sabe donde me tiene con bien dispuesta amistad.

Juan Larrea

---

<sup>10</sup> Carta manuscrita.

<sup>11</sup> Vivanco le ha enviado separata de su estudio “La generación poética del 27”, con su apartado “El creacionismo de Juan Larrea, que había sido publicado en G. Díaz Plaja (ed.), *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, tomo VI, Vergara, Barcelona, 1967. Como he apuntado en la Introducción, ese comienzo de relaciones, por parte de Vivanco, no es inocente, y su primera carta demostrará que su proposición para la publicación española de Versión celeste responde a un ya madurado proyecto.

<sup>12</sup> Se refiere a la edición italiana de su poesía, *Versione celeste*, Torino, Einaudi, 1969, traducida por Vittorio Bodini, y que será estímulo del interés surgido en esos momentos en España por la obra de Larrea.

<sup>13</sup> Aula Vallejo, revista creada y dirigida por Larrea en torno a las investigaciones, promovidas por él desde el “Centro de Documentación e Investigación César Vallejo”, ve su primer número en 1961 y termina su andadura en 1974. En los momentos de la edición española de Versión celeste, Larrea está preparando el n° 8-9-10, que saldrá en 1971. En este epistolario hará frecuentes alusiones a ese empeño que para Larrea fue la propagación de la obra del poeta peruano. El número enviado a Vivanco es el 5-6-7, que había aparecido en 1967. Para una descripción del contenido de cada uno de los números de esta revista, ver Díaz de Guereñu, J. M., 1988: 381.

**{2} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>14</sup>**

Madrid, a 15 julio, 1969

Mi querido y admirado Juan Larrea,

hace mucho tiempo que le debo carta. Recibí, hace ya algunos meses, el número de Aula Vallejo y sus dos trabajos sobre *Teleología de la cultura* y sobre *Pintura actual*<sup>15</sup>. Más adelante, y hace poco, su *César Vallejo frente a André Breton*<sup>16</sup>. Debo confesarle que, de todos sus libros “americanos” de a lo largo de tantos años, no había podido leer más que *La Espada de la Paloma* y *Razón de ser*<sup>17</sup>, este último, con el que tanto coincido, un par de veces.

Recuerdo la última, el año 65 en Celorio (Asturias), en un huerto de manzanos al pie de los picachos del Cuera. Releía en el verano de aquel año —el de su centenario— el *Sentimiento trágico*, de Unamuno; y releía su *Razón de ser*. Dos vascos “extravagantes” y universales, cada uno a su manera<sup>18</sup>.

*La Espada y Razón de ser*, están en mi biblioteca, regalo de mi tío Rafael Bergamín, el arquitecto<sup>19</sup>, a quien se los dedicó usted cuando vivía exiliado en Caracas. También poseo el ejemplar nº 11 de *Oscuro dominio*, regalo de mi otro tío Bergamín, Pepe, a quien está dedicado. Como usted ve, mi fervor por su obra había conseguido ya estas “herencias” anticipadas. Ahora aumenta su presencia en mi biblioteca con sus nuevos envíos, y sobre todo con la llegada de *Versión celeste*.

Un poco antes de la llegada del libro estuvo en Madrid el propio Bodini, a quien conocía personalmente. Venía con otro profesor italiano, Oreste Macrí, a quien ya conocía, que vive

<sup>14</sup> Carta mecanografiada. Sin despedida ni firma.

<sup>15</sup> *Teleología de la cultura*, Los Sesenta, Antigua Librería Robredo, México, 1965. Read, H., *Pintura actual*, Universidad Nacional de Córdoba, 1964. (J. Larrea: “Pintura y nueva cultura”).

<sup>16</sup> “César Vallejo frente a André Breton”, *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, nº 3-4, 1969. Recogido posteriormente en *Al amor de Vallejo*, Pre-Textos, Valencia, 1980.

<sup>17</sup> *La espada de la paloma*, Cuadernos Americanos, México, 1956. *Razón de ser*, Cuadernos Americanos, México, 1956.

<sup>18</sup> Vivanco hace mención, por dos veces, en su *Diario 1946-1975* (1983), a su lectura del libro de Larrea, y en ambas expresa su deseo de trabajar sobre la obra del escritor. La primera es en 1962, durante un verano en Segovia: “He terminado de leer *Razón de ser* de Larrea. Al final, no sé muy bien quién es el Dios en que cree. Podría escribir un ensayo largo sobre él...” (p. 195). La segunda mención, a la que alude en esta carta, es durante un veraneo en Asturias, pero no en 1965, como recuerda aquí, sino un año antes, en 1964: “Leo *Razón de ser*, de Larrea. *Razón en favor de la Imaginación*. Libro denso. En realidad, lo releo. Leo y sueño, con tiempo en la mañana [...], quiero escribir un ensayo largo sobre Larrea. Semejanza y diferencia de su libro con el *Sentimiento trágico* de Unamuno.” (pp. 211-212). Otras menciones al bilbaino aparecen asimismo en este *Diario*. Su interés por Larrea viene, pues, de largo.

<sup>19</sup> Hermano de José Bergamín. Ramón Gómez de la Serna publicó en una de sus *antologías pombianas* (Pombo, Madrid, 1918, sin paginación), un caricaturesco retrato de los hermanos Bergamín, que reproduce Nigel Dennis en su prólogo en, Bergamín, J. (1985): 152-153.

en Firenze y ve mucho a nuestro Jorge Guillén Hablamos bastante de usted y sobre todo de su poesía.

Su libro me ha rejuvenecido, me ha hecho volver a mi entusiasmo juvenil por su poesía. Mis grandes entusiasmos de aquellos años fueron, además de sus poemas publicados por Gerardo, *Sobre los ángeles* primero y el primer *Residencia en la tierra*, al que dediqué un trabajo, *La desesperación en el lenguaje*, en la revista *Cruz y Raya*, antes de conocer personalmente a Neruda. *Trilce* vino después, y ya en años menesterosos de nuestra posguerra, *Poemas humanos* y *Poeta en Nueva York*.

Pero ahora, con su *Versión celeste* en edición italiana, me enfrento con una nueva realidad, que ya existía, pero no había llegado aún hasta mí como lector de su poesía: la de que la mayoría de los poemas están escritos en francés. No importa. Yo los leo traduciéndolos directamente, in mente, al español, sin utilizar apenas la versión —creo que excelente— de Bodini. Me ocuparé del libro —seguramente en las páginas de la nueva *Revista de Occidente*— y de lo que puede significar en estos momentos dentro de la crisis —creo yo— de nuestra poesía joven. Pero será difícil que en esta versión italiana llegue del todo a los jóvenes poetas españoles, andaluces o vascos. Usted, como me dice en su carta, siempre empeñado en quebrar el aro del horizonte. Bien, ya está quebrado. Pero, ¿no cree que ha llegado el momento de la vuelta, y que se podría hacer una edición española, también bilingüe, aunque “aprovechando” las versiones antiguas de Diego, y añadiendo otras nuevas? Me gustaría participar en una empresa así, haciendo de Bodini español (ya que no de nuevo Gerardo). Y, en ese caso, ¿por qué dejar fuera *Oscuro dominio* y otros textos importantes en prosa? ¿Por qué no hacer una edición lo más completa posible, aquí o ahí? ¿Preguntas con respuesta?<sup>20</sup>

Para que usted vea donde estoy yo —o he estado—, en dos momentos diferentes de mi vida, como poeta- le envío, por correo aparte, un par de libros y un trabajo en prosa.

Estoy de acuerdo con lo que me dice de Prados. Tengo su *Antología* de Losada, muy suficiente, así como la edición italiana de Tentori<sup>21</sup>. Lo que pasó es que, por falta de tiempo al final, quedaron sin incorporar a mi trabajo mis estudios monográficos sobre su poesía y sobre la de Altolaguirre, que ya estaban planeados y escritos en parte: Pero el editor no pudo esperar más, y también se quedó sin hacer otro estudio sobre Poesía y teatro, hablando de Salinas, Alberti y Lorca. Ahora, la editorial me da permiso para publicar el capítulo como libro aparte, y en esta segunda edición —en la que también me ocuparé de su Versión— procuraré completar las deficiencias de la primera<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> Me interesa subrayar esta sugerencia de Vivanco acerca de la inclusión de *Oscuro Dominio*, en su primera carta, antes de que Larrea insistiera en ello.

<sup>21</sup> Estas dos antologías son: E. Prados, *Antología* (1923-1953), Losada, Buenos Aires, 1954 y E. Prados, *Memoria dell'oblio*, prefazione e traduzione di Francesco Tentori Montalto, Giulio Einaudi (ed.), Torino, 1966.

<sup>22</sup> Ese proyecto no se realizó.

**{3} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>23</sup>**Córdoba, 25 julio 69. (Santiago!)<sup>24</sup>

Sr. D. Luis Felipe Vivanco  
Reina Victoria 60. Madrid 3.

Mi estimado amigo:

Muy agradecido a su carta. Me conmueve su interés por “Versión celeste” que, contra lo previsible y gracias a mi relativa longevidad, las circunstancias quisieron que se editase por fin. Como habrá observado, es fruto de una vivencia estética muy personal llevada a fondo apenas conscientemente, en un impulso imaginario de sublimación y desprendimiento del ser y del mundo finitos, motivo por el que me resistí siempre a publicarlo —salvo en calidad de testimonio, a la zaga de otros materiales—. En realidad resultó ser la overtura o fase preliminar de tránsito, en su doble sentido, a otra situación poética de más allá, primero más allá de la cultura española de entonces, luego de la de Occidente; situación anhelada en mí creo que desde el principio, y en la que vida y poesía genéricas constituyen una sola y constante revelación, trascendental por supuesto. No le ocultaré que las consecuencias han sido, a mi parecer, literalmente inauditas. Dicen hoy que el paseo por la superficie lunar abre una nueva época. Será relativamente para los amantes de la tecnología. Estimo por mi parte que la novedad se inició con la tragedia española y la guerra a la que la misma sirvió de fulminante, donde entró en escena, con sus significaciones, la energía nuclear, vinieron a juicio los trasfondos mítico-religiosos, etc., etc., y Europa con sus peculiaridades y en cuanto entidad soberana quedó destituida. Pero había y sigue habiendo dos Españas: la citerior y mediterránea o medieval, y la ulterior u oceánica o universal a la que mi propia existencia, diríase que como por predestinación, se ha visto entrañada desde el comienzo. Si la península fue la cuna verbal de la “raza” trasatlántica, nuestra América es el Nuevo Mundo adolescente llamado a ponerse en pie y a caminar en la allendidad al modo tal vez de Lázaro. Por eso, lo que importa, a mi parecer, es lo desde aquí hacia adelante, o mejor, hacia arriba (“Ultreja, Euseja”)<sup>25</sup> al menos para quienes vivimos como post mortem. Y le importa también al destino de la España que tendrá que venir<sup>26</sup>.

<sup>23</sup> Carta mecanografiada con firma manuscrita.

<sup>24</sup> Larrea va construyendo desde fechas tempranas una interpretación del mito Santiago-Prisciliano, uno de los ejes que vertebra su pensamiento.

<sup>25</sup> En *Rendición de espíritu* (Cuadernos Americanos, México, 1943), libro en el que Larrea empieza a desarrollar su teoría del Nuevo Mundo, con su primer eslabón en el peregrinaje al sepulcro del apóstol Santiago, comentaba así en la primera nota: “Significativamente, la canción que entonaban por toda Europa los peregrinos compostelanos se llamaba *Ultreja*. Contenía ya el *ultra* que siglos después se convertiría en el lema nacional español. *Herru Sanctiagu-- Grot Sanctiagu. Eultreja, euseja-- Deus, adjuva nos. Eultreja, euseja, más allá, más arriba (ad sursum), hacia el cielo, he aquí el sentimiento que movía a los peregrinos que acudían al Finisterre*”. (28-29).

<sup>26</sup> Larrea, aunque convencido ahora para publicar su obra poética (ya ha salido la edición de Bodini, casi podríamos decir por su iniciativa), no se resiste a explicar las razones de su renuencia anterior y a dar una justificación trascendente, en su visión de un mundo regido por secretas relaciones. Su interpretación

Me dice usted al final de un párrafo: “¿Preguntas con respuesta?...” Aunque en realidad le estoy ya contestando, le seré más explícito. Una vez roto el “sortilegio”, no tengo reparo que oponer a que “*Versión celeste*” se publique en edición bilingüe castellana —y hasta francesa—. Debe seguir su suerte propia que la hace depender de los otros más que de mí. Que sea usted su traductor español y “padrino” me parece en principio tan razonable como conveniente pues que se interesa por ello e inclusive por mis “extravagancias” posteriores. Pero imagino que antes de dar pasos positivos no estaría de más en el orden práctico, conocer la reacción que provocan los poemas no sólo ahí donde serán leídos por no muchas personas, sino en Italia y quizás en Francia. Cabría que, aunque fuese principalmente por deferencia, hablase usted de ello con Gerardo. Y también creo que antes de meterse en faena habría que contar con un editor —así lo hizo Bodini— que en el presente caso no debiera desmerecer de Einaudi, cosa que, de ser favorable la opinión de los críticos, no sería imposible. Esto, si se han de hacer bien las cosas que se han puesto en marcha, es, a mi juicio, capital. De no encontrarse, habría por lo pronto que desistir. Aquí no sé, no conozco a nadie del gremio ni haré gestión alguna. En Madrid se me ocurre que pudiera sondearse a Aguilar que parece bien dispuesto hacia la poesía y es empresa con tentáculos por estas naciones. Las circunstancias actuales son propicias.

“Oscuro Dominio” constituía la tercera parte del original que le facilité a Bodini. Pero a éste le pareció “grotesca y en desarmonía con las demás, y me pidió que la suprimiese. Le expuse las razones por las que esos textos, inseparables del sentido general de la experiencia, y en los que a partir de 1931 me pareció descubrir no pocos atisbos proféticos —razón por la que me avine a publicarlos—, debían figurar por derecho propio junto a sus compañeros de “Versión”. Mas le agregaba que, si ello no obstante, seguía juzgando más conveniente para él y para sus lectores italianos prescindir de esa parte del libro, que así lo hiciese, suprimiendo a la vez un párrafo de mi nota preliminar. Al fin era un texto ya, aunque confidencialmente, publicado<sup>27</sup>. No tuve noticia de la decisión de Bodini hasta que recibí el libro impreso —por cierto, acribillado de erratas por no haber tomado los editores la precaución elemental de someter las pruebas a un corrector francés. Le adjuntaré un Corrigenda—

Celebro su buena opinión respecto a Prados. Precisamente Aguilar me escribió hace meses pidiéndome autorización para publicar, en las “poesías completas” de Emilio, que prepara, el prólogo que escribí en México para su “Jardín cerrado”<sup>28</sup>. ¿Lo conoce? ¿Y “Rendición de Espíritu”?

---

de las causas y efectos de la guerra civil española y del exilio que afectó a los perdedores, explicada aquí, es leit-motif en el pensamiento larreano, desde las fechas tempranas de España peregrina hasta sus últimos escritos. El tema lo han desarrollado: Abellán, 1983: 192-225 y 1996: 11-23, Díaz de Guereñu, 1995: 197-208, Weinberg de Magis, 1995: 209-219, Paulino, 1985: 211-233.

<sup>27</sup> Oscuro dominio, Alcanía, México, 1934. Una tirada de sólo 50 ejemplares.

<sup>28</sup> El prólogo de Larrea a Jardín cerrado, “Ingreso a una transfiguración”, en pp. 11-24 del tomo II de Emilio Prados, Poesías completa, Aguilar, 1976, ed. mexicana.

Cuando me llegue de México una nueva remesa de “Del Surrealismo a Machupichu” (1967)<sup>29</sup> se lo enviaré en la creencia de que algunas de sus páginas podrían interesarle por más de un motivo.

Aguardo los libros que me anuncia así como el artículo que me dice disponerse a escribir.

Creo que esto es todo por hoy. Hágame conocer sus impresiones.

Muy cordialmente suyo

Juan Larrea

#### {4} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>30</sup>

Ávila, 7 agosto 1969.

Sr.D. Juan Larrea. CÓRDOBA. R. Argentina

Mi querido amigo: su carta del 25 julio me llegó hace unos días, reexpedida desde Madrid, y no quiero tardar en contestarla.

En primer lugar, quiero agradecerle las palabras preliminares sobre su obra en general, y sobre todo sobre su reciente libro intemporal, que podré utilizar en el trabajo que tengo ya entre manos.

Pero lo más importante de ella es su contestación afirmativa a mis preguntas. De acuerdo con sus indicaciones, mi plan es el siguiente:

1º, terminar durante estos días de aislamiento relativo mi trabajo sobre *Versión celeste* para la *Revista de Occidente*, entregándoselo a mi vuelta a Madrid, a los amigos que la editan.

2º, gestionar, si usted no tiene inconveniente, con estos mismos amigos, Pepe Ortega, hijo, Garagorri, Lafín, Maravall, Marías, etc..., la publicación del libro en las ediciones de la Revista. En caso de resultado negativo, hacer la gestión con Aguilar, con el que ya está usted en contacto, y donde yo también he publicado un libro —*Lecciones para el hijo*<sup>31</sup>— y una pequeña antología oral en disco. La Revista, que también hace libros de poesía, además de su heredado prestigio, tendría sobre Aguilar la ventaja de poder vigilar la edición más de cerca, y tal vez de una difusión más eficaz en los medios universitarios y culturales de habla española.

<sup>29</sup> Del Surrealismo a Machupichu, (Joaquín Mortiz, México, 1967), recoge: “El Surrealismo entre Viejo y Nuevo Mundo”, “Carta a un escritor chileno interesado por la ¿Oda a Juan Tarrea?de Pablo Neruda” y “Machupichu, piedra de toque”. Vivanco, cuando reciba el ejemplar, eludirá todo comentario.

<sup>30</sup> Carta mecanografiada, sin despedida ni firma.

<sup>31</sup> El libro está publicado en 1961.

3º, hablar con Gerardo Diego, también a mi vuelta a Madrid, pues creo que sería prematuro entrar en detalles de traducción, contenido, etc..., pero, según mi opinión, deben incorporarse al libro: *Oscuro dominio*, el *Presupuesto vital* y algún otro texto ya publicado. Bodini ha hecho bien al apuntarse el tanto de la primera edición independiente de *Versión celeste*, pero aquí, y para el público de habla española, debemos hacer, siempre de acuerdo con usted, algo más completo que recoja todo lo anterior.

### {5} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>32</sup>

Córdoba, 14 agosto 69.

Querido amigo Luis Felipe Vivanco:

Como de una frase de su carta, recibida ayer, se deduciría que espera usted mi asentimiento para sus planes, le disparo estas líneas.

Haga como mejor le parezca. Mucho me temo que la *Revista*, que ofrece la ventaja del marchamo cualitativo, aunque tal vez no la cuantitativa de la distribución, no se preste a sus propósitos. Mi nombre ha de parecerles, por lo menos, demasiado comprometedor. Pero en fin, inténtelo. Si estuviesen dispuestos a prestigiar a quien propugna un más allá de *Occidente* será indicio de que soplan nuevas brisas. De no salir usted con la suya, Aguilar muy bien. Y quizá posteriormente Seix y Barral ¿no le parece?

Junto con su carta me llegó otra muy entusiasta de Bodini donde me dice: "He leído varios artículos sobre el libro y todos elogiando mucho su obra". Promete enviármelos el mes que viene. Esto podría favorecer sus planes.

Recibiría usted la lista de erratas que le envié aparte por haber olvidado incluirla en mi anterior.

Seguiremos dialogando. Para animarle, váyale un buen abrazo

Juan Larrea

P.D. Recibo en este instante carta de un profesor londinense de francés y español de paso por España, Robert E. Gurney, M.A., quien me dice entre otras cosas: "*Versión celeste* me ha producido tal impresión que yo desearía hacerla objeto del trabajo de mi tesis. ¿Tendría usted inconveniente en que yo incluyese su obra en el campo de mi trabajo y preparara su futura publicación?"

Se lo comunico por si pudiera servirle para sus gestiones<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> Carta mecanografiada, con una larga posdata manuscrita.

<sup>33</sup> Gurney visitará, en efecto, a Vivanco, como éste comunica a Larrea en su carta del 3 de agosto de 1970 (nº 35). La Tesis, leída en febrero de 1975, en la Universidad de Londres da lugar a su libro *La poesía de Juan Larrea*, publicado en la Universidad del País Vasco, en 1985.

**{6} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>34</sup>**

Córdoba, 5 diciembre 69.

Mi Querido amigo Luis Felipe Vivanco:

Recibo de Madrid una página de "Informaciones" donde se afirma que Gabriel Celaya ha solicitado —no imagino a quien— autorización para traducir al español "Versión celeste". Me invita ello a pensar que hace ya mucho no tengo noticias tuyas ni de sus planes. Algo ha debido torcerse, ha debido surgir algún impedimento que mucho deseo no sea desagradable para usted o los suyos.

Leí con verdadero interés los poemarios y conferencia que me envió. Supe así que es usted arquitecto por debajo de un poeta eminentemente castellano, de constitución aun más que de vocación, sobrio y auténtico como el agua que se desliza echando de menos la hondura de la fuente con la que conversa por lo bajo mientras serpentea por el paisaje. Testimonio verídico de muchas cosas.

Le estoy enviando mi prometido "Surrealismo" tan absorbido por otra clase de problemas.

De Italia me comunican que mi "Versión" se ha agotado y tienen en marcha la segunda edición. Cosas veredes...

Reciba por anticipado mis saludos navideños más cordiales.

Juan Larrea

**{7} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>35</sup>**

Madrid, a 15 diciembre 1969

Sr. D. Juan Larrea.

Córdoba. ARGENTINA.

Mi querido amigo: contesto a la tuya de 5 de los corrientes. Mi largo silencio es debido a que quería enviarle ya, junto con mi carta, el texto de mi estudio sobre *VERSIÓN CELESTE* para la *Revista de Occidente*. Diversas circunstancias de orden profesional y sobre todo familiar —problemas de toda índole que plantea una hija, que tengo, con motivo de las agitaciones estudiantiles, exiliada voluntaria en Roma<sup>36</sup> — me han impedido hasta ahora la terminación de mi trabajo, pero quiero entregarlo antes de fin de año para que pueda salir en el número de enero, o febrero lo más tarde. De acuerdo con Paulino Garagorri, orteguiano de pro, y secretario de

<sup>34</sup> Carta mecanografiada a la que se adjunta una tarjeta de presentación.

<sup>35</sup> Carta mecanografiada. Incompleta.

<sup>36</sup> Vivanco se refiere a su hija mayor, Soledad, estudiante de Filología Románica y militante del entonces clandestino P. C. E.

la Revista, además de la recensión del libro, la Revista publicará en el número siguiente, si a usted le parece bien, una pequeña entrega de poemas, ocho o diez, con los dos textos, francés y español, éste último traducido por mí. Durante mi estancia en Ávila, este verano, he llegado a traducir unos 30 poemas, cuyos títulos le envío, y entre ellos, que aún no tengo en limpio, tendría que hacerse la selección. Le envío la lista por si quiere indicarme sus preferidos en el texto original, y con ellos haríamos la pequeña antología.

También he hablado con Garagorri sobre la publicación posterior del libro, también en edición bilingüe y añadiendo algunos textos en prosa a lo publicado por Bodini. Como usted ve, por ahora no ha surgido ningún obstáculo y del posible retraso soy el único culpable.

Ha sido, en cambio, una novedad para mí la noticia de una posible traducción de Celaya. En cuanto recibí su carta, llamé a Celaya por teléfono. Es buen amigo mío, pero nos vemos muy de tarde en tarde. Me explicó que Bodini le había enviado el libro y creía debían publicarse los poemas en español. Me habló de ellos muy elogiosamente, y de que hay en Madrid un grupo de jóvenes metidos a editores de poesía, que proyectan una Colección, VISOR, paralela a la de El Bardo, que usted tal vez conozca. Digo paralela porque mientras *El Bardo* publica obra de poetas españoles, VISOR va a publicar poetas de otras lenguas, puestos en castellano por poetas españoles. Para esta Colección, Celaya ha entregado un Rimbaud, y al pedirle un segundo autor para más adelante, les habló de su libro y de una posible antología de sus poemas. Me pareció muy bien, pues era una empresa complementaria de la mía, y le dije a Celaya que le enviaría los títulos de los poemas ya traducidos por mí, para que él tradujera otros distintos. Así la traducción se hubiera enriquecido con un nuevo nombre de poeta. Pero Celaya, cuando se enteró de mis proyectos, ha renunciado al suyo, y me ha puesto en contacto con el director de VISOR, Miguel García Sánchez. En mi conversación con este joven no he llegado a nada definitivo, y él mismo le escribirá a usted, explicándole las características y sobre todo los propósitos de la colección. Puedo adelantarle que se proponen hacer algo parecido a la nueva colección Poésie, de Gallimard; tienen ya los derechos de Tzara, Jouve, Pavese y otros, y los libros tendrán de 150 a 200 páginas, para no venderlos a más de 100 pts. y que pueda comprarlos la gente joven. Los poemas de VERSIÓN CELESTE cabrían en un solo tomo, pero lo que no me gusta de esta posible edición es que tiene que ser en castellano, nada más. En fin, usted recibirá la carta de García Sánchez, y decidirá una vez enterado de su contenido. Yo sigo en la idea de la edición bilingüe —usted no es poeta extranjero, sino español en lengua francesa— pero estoy dispuesto a entregar el texto de mi traducción a García Sánchez, si a usted le parece bien su oferta, desde luego, bien orientada hacia un posible público de lectores jóvenes, que será el que más provecho saque de su poesía.

Me interesa mucho su opinión sobre mi *Descampado*<sup>37</sup>, libro de crisis en la palabra y voluntariamente “resuelto” en prosa, aunque no prosaico. El domingo pasado ha salido en ABC la página que le envío, y en la que no he tomado parte ni arte. Lo importante es que acuse, aun con el título equivocado, la aparición de VERSIÓN CELESTE.

37

Vivanco, L. F., *El Descampado*, Papeles de Son Armadans, Madrid-Palma de Mallorca, 1957.

Los poemas traducidos por mí son todos los de *Pure perte* menos los dos primeros, y los tres ya traducidos por Gerardo. Tal vez

**{8} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>38</sup>**

Córdoba, 26 dic. 69.

Mi Querido amigo Luis Felipe Vivanco

En mi gratitud su carta del 15, con todas sus noticias. Me agrada mucho saber que está a punto de entregar su artículo en la Revista de Occidente y que proyectan para el número siguiente al de su publicación editar una serie de poemas en francés y en castellano. Sólo una cosa le he de advertir antes que se me olvide. El texto francés de Einaudi está plagadísimo de erratas y defectos ortográficos. Al preparar la segunda edición ya en marcha, si no en prensa, hemos descubierto un verdadero arsenal, mucho más copioso del que le había yo señalado a primera lectura. Habrá, pues, que armarse de precauciones.

He tomado buena nota de sus amables gestiones con Gabriel Celaya y los editores de VISOR. Mi impresión es que esta posibilidad no alcanza las condiciones requeridas. Entiendo, como usted, que es indispensable el texto en francés, y que no es correcto presentarme como un autor no español puesto que, entre otras cosas, algunos poemas están en castellano. Para su completa información le diré que “Versión celeste” es para mí un fenómeno significativamente occidental de proyección a la universalidad. La inesperada intervención de Italia me lo confirma. Creo que su ubicación mental de fin de ciclo fue rebasada por la experiencia que a partir de entonces me fue dado vivir hacia otra esfera sin límites. Pero volviendo a VISOR, me parece además necesario, según le expuse en mi primera carta, contar con un editor de mucha altura con buena distribución por estas regiones trasatlánticas.

A este propósito yo también tengo noticias que comunicarle. A los dos días de escribirle, recibí con la sorpresa consiguiente, la carta de “Barral editores” cuya fotocopia le acompaño a fin de que tenga usted la misma información que yo sobre el asunto. Les decía en mi contestación que por el momento no me sentía libre de tomar decisiones porque desde hacía más de dos meses un poeta madrileño muy conocido estaba dando pasos, con mi asentimiento, para editar “Versión celeste” en Madrid, aunque no parecía que las cosas avanzasen a gran velocidad. Pero que ello no me impedía hacerles las siguientes preguntas que podrían contestar o no, según lo estimasen oportuno: Si pensaban en una edición bilingüe, lo que creía indispensable; si estarían dispuestos a incluir una pequeña sección de poemas en prosa, “Oscuro dominio”, que Bodini había juzgado conveniente excluir de la edición italiana pero que a mi juicio debía figurar en la española; y si, dada la naturaleza del caso, no estarían dispuestos a aprovechar la composición para hacer una edición original menos comprimida que la de bolsillo. Con posterioridad recibí por aéreo los libros mencionados en la carta, que seguramente habrá usted visto en librerías.

---

<sup>38</sup> Carta mecanografiada, con posdata manuscrita.

¿Qué opina usted? ¿Cuál es su impresión sobre Barral, que debe ser el poeta Carlos Barral, traductor de Rilke y algún otro autor de quien tengo noticia por alguna antología? ¿Es amigo o conocido suyo? De todos modos se diría a primera vista que la proposición no carece de aspectos halagüeños.

Por si le interesara mi parecer sobre la totalidad del asunto le diré que, en principio, creo que debe publicarse cuanto antes en la Revista su artículo, y el grupo de poemas escogidos y traducidos por usted. En cuanto a la propuesta de "Barral editores", estimo que habrá que esperar su contestación, si la hubiere, para adoptar una actitud sobre bases inequívocas. Si su respuesta fuese favorable en cuanto a los dos primeros puntos, no podía negarse, me parece, que la proposición ofrece en principio aspectos positivamente tentadores, ya que difícilmente podría esperarse por el momento otra mejor. ¿No lo estima usted así?

A fin de ganar todo el tiempo posible, mucho me gustaría que me hiciese saber de inmediato su opinión con la misma sinceridad con que le he expuesto yo la mía.

Nada más, que estos días anda uno muy atropellado. Felicidades para el año nuevo que ojalá disuelva sus preocupaciones, con un abrazo muy cordial.

Juan Larrea

Le adjunto una lista de erratas.

### {9} De Yvonne Hortet a Juan Larrea<sup>39</sup>

BARRAL EDITORES  
CARRANCÁ 22 BARCELONA  
Barcelona, 27 de noviembre de 1969

Sr. D. Juan Larrea  
Calle 6, n° 1925  
Barrio Jardín Espinosa  
CÓRDOBA - Argentina

Muy señor mío:

Estamos interesados en una publicación para nuestra colección de poesía en libros de bolsillo, de su libro **VERSIÓN CELESTE**.

<sup>39</sup> Carta mecanografiada. En el ángulo superior izquierdo, el emblema de la editorial: los delfines de Arión, signo que reproduce Carlos Barral, como nos ha contado en sus memorias, de un mosaico adquirido en un viaje a Delos. Todas las cartas enviadas por Barral Editores (excepto una, ya lo anotaremos en su momento) han sido escritas en papel timbrado, con este sello de la editorial. No lo volveremos a consignar.

Barral Editores es una nueva editorial independiente con una programación paralela a la de Editorial Seix Barral, en la que se editan dos colecciones: Poesía y Teatro. Para que conozca Vd. la colección, por correo separado le mando un ejemplar de los dos libros publicados hasta ahora en nuestra colección de Poesía: "La Centena" de Octavio Paz y "Antología de la Poesía Modernista" de Pedro Gimferrer.

En mi última estancia por Milano, Giulio Einaudi me dio un ejemplar de su libro *VERSIONE CELESTE* por la que estamos muy interesados para una posible edición de bolsillo de 5 a 8 mil ejemplares.

En caso de que a Vd. le interese, el Sr. Barral se ocuparía de hacer la introducción y traducción de los textos franceses y el libro podría editarse en 1970.

En espera de sus noticias, le saluda cordialmente

Yvonne Hortet

### {10} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>40</sup>

Córdoba, 23 enero 1970

Estimado amigo Luis Felipe Vivanco:

Esperaba contestación suya a mi última, con sus impresiones acerca de la entrada en escena de Barral. Pero salgo de vacaciones para un par de semanas y me decido a ponerle estas líneas desentendiéndome de la espera pero con la esperanza de recibir noticias suyas a mi regreso.

Volví a recibir carta de Yvonne Hortet de "Barral Editores" (31 diciembre). Me comunicaba haber mantenido una conversación telefónica con usted, imagino que a iniciativa suya, de usted. Responden positivamente a mis dos primeras preguntas (texto en francés, inclusión de "Oscuro dominio"). En relación con la tercera me dice: "El sr. Vivanco está de acuerdo en colaborar con nosotros siempre que, naturalmente, a Ud. le convenga; dice que *Revista de Occidente* editaría seguramente una edición completa de su obra, más cara ya que no sería un libro de bolsillo."

Me gustaría tener noticias suyas sobre el particular a fin de contestar a Barral en forma concreta. ¿De qué modo colaboraría usted con ellos? ¿Cuáles son sus planes? ¿Y los de La Revista? Ahora mismo les pondré dos letras explicándoles el por qué de mi demora.

Según carta de Bodini, recibida ayer, "la revista *Vanguardia* de Barcelona ha publicado un artículo importante sulla sua poesia. E una giovane casa editrice barcelonesa, che pubblicherá i miei *Poeti Surrealisti spagnoli*, vuole stampare anche uno studio su di lei" ¿No será Barral

<sup>40</sup>

Carta mecanografiada.

esta casa? ¿Sabe usted algo? Créame que por lo desusado, todo esto me resulta de lo más entretenido<sup>41</sup>.

No se retrase, pues, un abrazo cordial.

Juan Larrea.

### {11} De Luis Felipe Vivanco a Yvonne Hortet<sup>42</sup>

Madrid a 3 febrero 1970.

Sra. Yvonne Hortet de Barral. BARNA.

Distinguida amiga: te confirmo nuestras conversaciones telefónicas en el sentido de que, de acuerdo con la opinión de Larrea que confirma la mía propia, su libro *VERSIÓN CELESTE* podeis incorporarlo a vuestra nueva colección de poesía, añadiendo a las cuatro partes de que consta: *Metal de voz*, *Ailleurs*, *Pure perte* y *Versión celeste*, una quinta con los poemas en prosa de *Oscuro dominio*, que no son más que ocho y cuyo texto os proporcionaré al mismo tiempo que mis traducciones de los poemas en francés de Larrea que no están traducidos por Gerardo Diego

Creo, siempre de acuerdo con Larrea, que antes o al mismo tiempo puede salir una pequeña antología en la R. de O., que servirá de propaganda gratis al libro.

En lo que se refiere a mi labor personal, llevo bastante adelantada mi traducción ya que he traducido todos los poemas de *Ailleurs* y *Pure Perte* no traducidos por Diego, y he empezado a traducir los de *Versión celeste*. Pero estas traducciones no están más que en borrador, quiero decir que aún no están puestas por mí en limpio, y esta labor me parece la más difícil pues es cuando hay que consultar a fondo los dos diccionarios, francés y español. En Larrea es fundamental el acierto mismo de la palabra y por eso resulta tan apasionante traducirlo. Es casi como traducir a Rimbaud o a Eluard. Además, mi traducción debo enviársela al propio Larrea para que sea él el que diga la última palabra. Con todas estas exigencias necesarias, a mi parecer, no creo poder entregar el texto antes de semana santa, es decir a fines de marzo. Por otra parte, Larrea insiste mucho en que la corrección de pruebas del texto francés la haga persona de esta lengua, para evitar la enorme cantidad de erratas que figuran en la edición de Bodini. Me ha enviado una larga fé de erratas que he incorporado ya a mi ejemplar y que también te proporcionaré para que incorpores al vuestro.

En una de tus cartas a Larrea, creo que la primera, de la que poseo fotocopia, le hablas, antes de saber que yo me ocupaba de ello, de que Carlos Barral haría la traducción y un prólogo. Ni que decir tiene que estoy dispuesto a aceptar la ayuda de Carlos, si él quiere, en lo que

<sup>41</sup> La traducción española del libro de Bodini, *Poetas surrealistas españoles* se publicaba en Tusquets, en 1971. El otro proyecto sobre la obra de Larrea no se realizó.

<sup>42</sup> Carta mecanografiada.

se refiere a la traducción de lo aún no traducido por mí, que son los poemas de *Versión*, salvo los cinco primeros. Creo que así el libro ganaría en dimensión de homenaje implícito a su autor, puesto en verso castellano por Gerardo Diego, L. F. V. y Carlos Barral. Díselo tú a Carlos de mi parte, y que él decida sin compromiso.

En lo que se refiere a prólogos, creo que debe llevar, como la edición de Bodini, unas palabras de Larrea, y además no tengo más remedio que ofrecerle a Diego si quiere escribir el prólogo. En caso negativo podríamos hacerlo Carlos o yo, que ya he terminado una recensión del libro para la misma R. de O.

En lo que se refiere a honorarios creo que los derechos de autor deben ser para Larrea y no sé si la editorial podría añadir alguna remuneración a la labor de traducción y prólogo. No sé cómo han hecho en el caso de Bodini, pero puedo preguntárselo. El libro no creo que dé más páginas que el de Bodini, que son 240, incluso creo que puede dar menos, si se aprietan los poemas, ya que en la primera parte, *Metal de voz*, se ganan cerca de 20 páginas de la traducción italiana, y los poemas de *Oscuro dominio* pueden “meterse” en menos.

Estoy contento de colaborar con vosotros en esta empresa. Seguiremos en contacto, un saludo cordial para Carlos y otro para tí de

Luis Felipe Vivanco

{12} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea <sup>43</sup>

Madrid, a 4 febrero 1970

Sr. D. Juan Larrea. CÓRDOBA. ARGENTINA

Mi Querido Juan Larrea: contesto con buenas noticias a las dos tuyas de 26 diciembre y 23 enero. El editor y poeta Carlos Barral es amigo mío, aunque, como en el caso de Celaya, nos veamos muy de tarde en tarde. Yvonne Hortet es, creo yo, su esposa. Le he escrito ya diciéndole que usted está de acuerdo en que salga su libro en la edición que ellos proponen, añadiendo a las cuatro partes publicadas por Bodini una más, con los poemas de *Oscura noticia*<sup>44</sup>, de los que yo les procuraré una copia exacta o fotocopia. A mí también me ha parecido muy bien su proposición y la colección que ellos publican tiene prestigio sobre todo entre los jóvenes, y parece ser que buena venta. Hablan de hacer hasta 8.000 ejemplares, lo cual sería algo “fuera de serie”.

<sup>43</sup> Carta mecanografiada con el último párrafo manuscrito, en el margen lateral izquierdo.

<sup>44</sup> Vivanco equivoca el título (*Oscuro dominio*), confundiéndolo con el libro de Dámaso Alonso. Pero en su estudio citado, “La generación poética del 27”, destacaba Vivanco (p. 580) cómo resultaba curioso que las dos palabras que daban título al libro aparecieran años más tarde, por separado, en los de otros dos libros de poesía: *Oscura noticia* (1944), de Dámaso Alonso, y *En un vasto dominio* (1962), de Vicente Aleixandre.

Yo tengo traducidos todos los poemas que faltaban (es decir, en francés y no traducidos por Gerardo) de *Ailleurs* y *Pure perte*, así como los cinco primeros de *Versión*, incluido *Relámpagos de hielo*. Ahora falta la parte más delicada, en que tendré que hacer uso de los dos diccionarios, francés y español, que es ponerlos definitivamente en limpio. Les he ofrecido a los Barral entregar el texto antes de Semana Santa, que este año cae en la semana final de marzo. Mientras, saldría en la Revista mi recensión ya terminada, y la pequeña antología. La Revista por el momento no se compromete a hacer otra edición no de bolsillo, pero como de todos modos yo no tenía aún la respuesta clara sobre esta posible edición y ya había empezado mis gestiones con Aguilar, cuando ha surgido Barral, la solución de éste me parece la más rápida y conveniente.

A Barral le he propuesto que colabore conmigo en la traducción de los poemas que faltan de *Versión celeste*, ya que Yvonne se lo proponía a usted en su carta —incluso le proponía la traducción de todo el libro—, y espero su respuesta. A Gerardo le veo este fin de semana y le propondré, además de utilizar sus versiones, algo como prólogo. O un poema como en el caso de Vallejo. Ya le contaré.

Le envío la traducción de los títulos de los poemas, con las dudas que tengo, y van entre paréntesis. Los subrayados son, además del dedicado a Fray Luis, que está en castellano, los traducidos por Diego, y los dos que salieron en el AVISO o almanaque de *Cruz y Raya*. ¿Quién ha puesto estos en castellano?<sup>45</sup> Espero que entre usted y Gerardo me aclaren esta duda.

Recibí la nueva corrigenda y ya la he incorporado a mi ejemplar. Ahora voy a estar en contacto frecuente con usted, pues Bodini no tenía que consultarle su versión italiana, pero yo sí quiero consultarle la mía y le mandaré más “material” en cuanto empiece a pasar a limpio los poemas. Espero que me devuelva mi lista de títulos, tachando lo que menos le guste o añadiendo otras versiones. Lo de *Veilleuse oblige* no se puede traducir conservando la alusión del francés. Hay lamparilla, mariposa, candileja, etc... ¿Qué le parece?<sup>46</sup>

He recibido su *Machupichu*, que he leído despacio, y ya le hablaré en otra carta. ¿Conoce usted el libro de Gloria Videla sobre *El Creacionismo*?<sup>47</sup> Allí viene, creo que entero, su *Cosmopolitano*, y podría ampliarse el texto en la nueva edición. También debe ir, creo yo, su *Presupuesto vital*, que Gerardo publicó en parte<sup>48</sup>. Un cordial abrazo.

Luis Felipe Vivanco

<sup>45</sup> Se refiere a “Fecundación inmortal”, sin firma en la revista dirigida por Bergamín, pero traducido por Larrea; y “Hacedora de ángeles”, traducido también por éste, como le aclara en su siguiente carta.

<sup>46</sup> “Candilejas” es la traducción que finalmente elige Vivanco.

<sup>47</sup> Videla, G., *El Creacionismo*, Gredos, Madrid, 1963.

<sup>48</sup> En su antología, *Poesía española contemporánea, 1932 y 1934*, Gerardo Diego reproduce un fragmento como “Poética” de Larrea.

**{13} De Yvonne Hortet a Luis Felipe Vivanco<sup>49</sup>**

BARRAL EDITORES  
CARRENCÁ 22 BARCELONA  
Barcelona, 12 de febrero de 1970

Sr. D. Luis Felipe Vivanco  
Reina Victoria, 60  
MADRID -3

Querido amigo:

Contesto a tu carta del 3 de febrero.

Estoy contentísima de que podamos incorporar *Versión celeste* a nuestra colección de poesía. Cuento con el libro para fines de marzo.

Naturalmente, Larrea debe corregir las pruebas de su libro. Recuerda mandarme las erratas del libro de Bodini.

Carlos me comunica que estará encantado de colaborar en alguna traducción de *Versión* que esté todavía por hacer. Debieras decirme cuáles quedan por traducir y cuáles traducirías tú.

En cuanto a las condiciones, yo creo que a Larrea hay que pagarle los derechos de autor y a ti la traducción y el prólogo.

Escribo hoy mismo a Larrea que debe haber vuelto ya de sus vacaciones.

Un abrazo

Yvonne Hortet

**{14} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>50</sup>**

Córdoba, 18 febrero 70

Querido Vivanco:

Contesto su carta del 4 que me ha aclarado aspectos importantes de nuestro asunto. Veremos lo que contesta Barral sobre su traducción a medias. Hoy o mañana escribiré a Yvonne Hortet solicitando sus condiciones editoriales a fin de aceptar su propuesta en firme. Ignoro si, como en otras partes, es ahora costumbre redactar en España un contrato previo con los autores. Por supuesto, habría que enviarle a Barral la lista de correcciones.

---

<sup>49</sup> Carta mecanografiada.

<sup>50</sup> Carta mecanografiada con posdata manuscrita en el margen izquierdo.

Le acompaño la de los títulos. Como verá por "Eclats de glace", Bodini no siempre había dado en el clavo. Algunos son difíciles de traducir, como "À la belle épave" (Cp. À la belle étoile, À la Belle Jardinière, etc.) "Pecio" traduce literalmente, y también "derrelicto", pero ambos desconciertan hasta lo imposible. Habría o que dejarlo en francés, entrecomillándolo, como un título comercial, u optar por otro sólo aproximado, como "A la hermosa deriva". En fin usted, que es el traductor, decidirá. En cuanto a "Le coeur vient échouer dans sa forme habituelle" no encuentro frase que traduzca su doble sugerencia de cosa que se encalla o vara desgraciadamente, no en la costa, sino en su forma propia, algo así como el ser divino en la forma de la hostia. Le sugiero "encallarse" porque contiene algo de fracaso mariner, y no se me ocurre otro que a la vez aluda a "envasarse", "instalarse en"...<sup>51</sup>

Ya que le hablo de Bodini le advertiré que, aunque no las he estudiado, me he dado cuenta de que sus traducciones no siempre son del todo exactas. Recuerdo el verso que dice en "Attraction du risque", "est bien plus près du ciel que de ce qu'il pense", el cual significa para mí "está mucho más cerca del cielo que de aquello que piensa" o "en que está pensando". Como habrá observado, algunas de las traducciones de Gerardo no corresponden del todo al texto, por haber sido éste retocado algo después. Supongo que habrá usted tenido en cuenta esas modificaciones. ¿Y qué dice Gerardo?

"Oscuro dominio" es la tercera sección del libro, y se intercala entre "En otra parte" y "Pérdida Pura". Uno de estos días le remitiré el texto castellano completo de la "Introducción" donde consta una frase relativa a dicha sección tercera, suprimida en la edición de Bodini.

"*Presupuesto vital*" es un texto que explica ciertas tendencias y tonalidades de los poemas posteriores, e inclusive delata la posición de "inconsciencia" del autor. Cosa que es buena, por ser real. Pero me temo que colocado al principio, sólo sirva para desorientar y repeler al lector ingenuo que no se dé cuenta de que esa posición como de "torre de marfil", ha conducido por evolución natural o lógica "vitaviril", a situaciones absolutamente "comprometidas" y de actividad intensísima, más comprometidas no con lo superficialmente social, sino con lo substancialmente humano. Se me ocurre que el "Presupuesto" pudiera quizá imprimirse como apéndice documental del libro, con las explicaciones del caso. No hay que olvidar que fue un texto de introducción a "Favorables" y de que en él se compromete a Vallejo.

Me habla usted de la publicación completa de "Metropolitano"<sup>52</sup>. ¿No le parece que, por ahora es suficiente el fragmento escogido como muestra junto a los otros cinco poemas de entonces? Se publicaron en "Grecia" algunos más contra mi voluntad. Pero desdican y creo que

<sup>51</sup> Estos dos poemas los tradujo finalmente Carlos Barral. El primero conserva su título en francés, y en el segundo también se sigue la indicación de Larrea, con la traducción: "El corazón viene a encallarse en su forma habitual".

<sup>52</sup> Obvia confusión por "Cosmopolitano".

estorban. También apareció en "Litoral" con motivo del Homenaje a Góngora otro poema deliberadamente retórico cuyo texto no conservo, pero tampoco creo que añada nada.<sup>53</sup>

Los poemas del AVISO los traduje yo. Creo que es todo. Hasta enseguida. Un buen abrazo.

Juan Larrea.

Envíeme su trabajo en cuanto aparezca en la Revista, que si no a lo mejor tardo en enterarme.

**{15} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>54</sup>**

Córdoba, 6 marzo 70

Muy estimado amigo Luis Felipe Vivanco:

Cumplo mi promesa remitiéndole el texto castellano de las palabras preliminares de "Versión celeste".

Por carta que he recibido de Yvonne Hortet se me confirma la aceptación más bien entusiasta de Barral en cuanto a la traducción. Tan pronto como les envíe mis datos personales, etc. me extenderán el contrato Todo está, pues, en marcha.

A Bodini le indiqué en pies de páginas los lugares y fechas de publicación de los poemas aparecidos en "Grecia" y "Cervantes" seguro de que carecería de estas revistas, y con el propósito de que por su cuenta precisase los aparecidos en "Carmen", en las "Antologías" y en el "Aviso". Pero se limitó a imprimir, sin más, los que le envié. Me parece que una publicación sería reclamaría una pequeña Reseña Bibliográfica donde constaran estos pormenores completos. ¿No lo entiende usted así? Yo no dispongo de "Carmen", y sólo de la segunda de las Antologías.

Por cierto, ¿recuerda usted las palabras que José Bergamín dedicó a mi poesía en su prólogo a "Trilce", antes por consiguiente de que apareciera la primera Antología de Gerardo?

¿Y éste qué dice? ¿Y la Revista?

He leído un bien intencionado artículo de José Luis Cano en "Vanguardia", pero siempre sin pasar del atrio, como si "Versión" careciera de significaciones psicomísticas, trascendentales. Y usted, ¿se ha atrevido con la substancia? Imagino que por dirigirse a la Revista de Occidente, tampoco.

Hasta enseguida. Un gran abrazo

Juan Larrea

<sup>53</sup> Los títulos de los poemas publicados en Grecia, en Díaz de Guereñu, 1988: 375. En esta edición de 1970, se recogen: "Evasión", "Diluvio" y "Otoño". El poema de "Litoral", al que alude Larrea, "Centenario", también se incorporará a la edición.

<sup>54</sup> Carta mecanografiada.

**{16} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>55</sup>**

Madrid a 12 marzo 1970.

Sr. D. Juan Larrea. Córdoba. ARGENTINA

Mi Querido amigo: contesto a sus cartas de 18 febrero y de 6 marzo, que me llegó ayer tarde. En primer lugar, la noticia que me da de la firma del contrato me permite enviarle ya a Barral el texto —que he copiado a máquina, para no desprenderme de mi ejemplar— de *Oscuro dominio*. También le mando la fe de erratas, que he trasladado a mi ejemplar de *Versión celeste*, y otra copia de las palabras liminares, que recibí ayer.

Estoy de acuerdo con que el *Presupuesto vital* se publique al final, como apéndice y con las aclaraciones pertinentes. También publicaré las notas con las procedencias de los poemas ya traducidos al español, pero tendré que ponerme de acuerdo con Gerardo pues yo tampoco poseo ni ejemplar de la primera Antología, ni la colección completa de *Carmen*. El poema publicado en el homenaje a Góngora, de LITORAL, sí lo tengo, pero, respetando su criterio, lo dejaremos fuera.

Todavía no he logrado reunirme con Diego, pero he hablado con él varias veces por teléfono, y nos veremos la semana próxima, antes de Semana Santa.

Le envío para su revisión por usted veintiocho poemas traducidos: los siete de *En otra parte*, que faltaban, y veintiuno de *Pérdida pura*. Tengo traducidos ya, aunque no puestos en limpio, el resto de *Pérdida*, y los cinco primeros y doce últimos de *Versión*. Se lo comunico a Barral para que traduzca él los que quiera de los que están aún libres, por así decirlo.

Para la misma fecha de Semana Santa quiero yo también terminar mi trabajo, pues me esperan otros, incluso el prólogo, que tendrá dos versiones, una primera como recensión del libro de Bodini, para la Revista, y otra ya como prólogo.

Recuerdo muy bien las palabras de Pepe Bergamín, el año 30, en el prólogo de *Trilce*, y su alusión a la música de Bach. Las cito en mi trabajo, así como otras mías un poco posteriores, que publiqué en el número 8 de *Cruz y Raya*, en mi recensión del primer Residencia de Neruda, titulada: *La desesperación en el lenguaje*. Tal vez, de acuerdo con Gerardo, se pueda hacer una pequeña colección de citas, añadiendo algo de Cernuda e incluso de Bodini

Y ahora paso a exponerle algunas dudas de mi traducción, En primer lugar, quiero explicarle un poco como la he hecho. Un primer borrador directo, a lápiz, trasladando mi lectura del texto francés al castellano. Estos borradores los hice casi todos en Ávila, este verano. Ya en Madrid, los pongo en limpio con dos diccionarios, el francés-español y el de sinónimos de Casares, pues no quiero desaprovechar la posibilidad de una palabra mejor, que no se me haya ocurrido. Y por último me leo a mí mismo los poemas en castellano y corrijo una última vez, según las exigencias de éste. Creo que he sido bastante fiel. Y mis dudas son estas:

55

Carta mecanografiada, sin despedida ni firma.

El *compamnonage*, después de muchas vueltas lo he convertido en camaradería. En la misma *Balada*<sup>56</sup>, en la segunda estrofa traduzco: **esperanza del día de mañana**, en vez de *esperanza de esperar el mañana*, que ahora me parece mucho mejor, ya que *espoir-atteindre* se corresponden con *esperanza-espera*. Antes, en el final de *En traje de hojas secas*, he dudado mucho; por fin he dejado la traducción más textual. En *Oreja sorda, charmes* traduzco: *hechizos*, en otros poemas, por encantos, según el contexto. En *El hombre*, etc..., Fou du mauve podría ser: *loco por el malva*; al final, he creído que venía bien *atardeceres*, en vez de *tardes*. En *Adolescencia...*, *parvis* puede ser atrio, vestíbulo, pórtico, pero atrio tiene cierta alusión religiosa que me ha parecido mejor. El *beaux*, unas veces es bello, otras hermoso y otras noble; el verso final me ha costado mucho y no estoy satisfecho de esos *rumbos del aire*, tal vez: en la *senda de los aires*<sup>57</sup>. En el *umbral...*, es difícil dar el *Tu bouges*. Lo malo son las dos te seguidas. En *Signos* definiendo mi versión de *la journée tombe*, por *el día se apaga*, ya que *la jornada cae* es inadmisibles, como usted mismo diría. Lo de *tropiezan* en los *atillos* es literal, pero *trébucher* podía también traducirse por *resbalar*. En *Hermana...* no entiendo bien lo de *cours d'itinéraire*, y en *En términos generales* me queda la duda del primer verso, con ese *obéis* en singular, tan difícil. En *Amanecer...*, me han salido esas *capitales de provincia*, que veo difícil reducir a una sola palabra. En *Naturaleza... issue* lo he dado como *resultado*, en vez de *salida*. En *Pecho...* en el último verso, podría ir: *ciñendo los riñones*, en vez de *alrededor de*. En *Trampa* estuve a punto de poner: *se limpia/ los morros*, pero he dejado los labios. Y en *Trazo*, se podría poner *muñeca de niña*, para salvar la ambigüedad castellana de *muñeca* (parte del brazo). Y ahora paso a *En otra parte*: en *Brisa loca*, creo que es correcto *buenos modales*, por *belles manières*. Y en *Haciendo el amor*, el *plus large*, lo he traducido por *más generoso*; en vez de *más ancho*. También tengo dudas en *Beaux por nobles; chairs por plitrafas y chambrés*, por *cercados*, en vez de *encerrados*.

Espero su opinión sobre estos pasajes y cualquier otra sugerencia que no dudo mejorará el texto castellano, que es de lo que se trata<sup>58</sup>.

Las infidelidades de Bodini no me preocupan, pues no he utilizado apenas su versión italiana, ya que no me hacía falta.

Más adelante le enviaré las traducciones que faltan (cuando ya sepa los que traduce Barral, terminaré los míos, y mientras tanto sigo poniendo en limpio) así como una copia de mi ensayo, que la Revista no hará más que publicar fielmente tal como yo lo escriba.

<sup>56</sup> Se refiere al poema "Balade de nos dents en or", de Pure perte.

<sup>57</sup> Finalmente resuelto: "como una soledad adquirida por la vía de los aires". Verso emblemático, que Larrea considera premonitorio de su situación personal, después de la muerte, en accidente aéreo, de su hija Luciana, que se había convertido en su íntima colaboradora, tras la separación de su esposa, Marguerite Aubry.

<sup>58</sup> Las traducciones que se eligen, en su mayor parte, son las propuestas por Larrea, según sus sugerencias en la carta nº 23. Sólo algunas soluciones de las aquí dadas por Vivanco se mantienen en los textos.

{17} De Luis Felipe Vivanco a Yvonne Hortet<sup>59</sup>.

Madrid a 12 marzo 1970

Sra. Yvonne Hortet

Barral Editores. BARNA

Mi Querida amiga: he tardado en contestarte porque quería enviarte ya algún original del libro y para ello esperaba carta de Larrea diciéndome que había ya firmado el contrato con vosotros. Ayer la recibí, dándome vía libre y me apresuro a mandaros varias cosas:

a) el texto de *Oscuro dominio*, copiado por mí de mi ejemplar —que es hoy día una rareza bibliográfica, y además, regalo de mi tío Pepe Bergamín, a quien está dedicado,— y del que no quiero desprenderme.

b) El texto en castellano del *Prólogo* de Larrea, que éste me ha enviado, y en que se añade un párrafo precisamente sobre *Oscuro dominio*, que no publicó Bodini.

c) Las dos listas de erratas, que yo he corregido ya en mi ejemplar, para que las corrijaís en el vuestro.

De estos dos originales, *Prólogo* y erratas, no me quedo con copia, así que debeis sacarla tal vez vosotros, sobre todo del *Prólogo*, antes de mandarlo a la imprenta.

De acuerdo con Larrea, el orden del libro debe ser el siguiente:

*Introducción* (L. F. V.)<sup>60</sup>; nota bio-bibliográfica (con nuevos datos que puede proporcionar el propio Larrea); *Prólogo* de Larrea. *METAL DE VOZ - EN OTRA PARTE - OSCURO DOMINIO - PÉRDIDA PURA - VERSIÓN CELESTE* - Notas (por L. F. V.), *Apéndice* (con el texto de *Presupuesto vital*, que figuraba al frente del primer número de la revista *Favorables Paris Poemas*, hecha en París por Larrea y Vallejo, y otros textos que tal vez proporcionen Larrea o Diego.) Índice. Queda así nuestra edición más completa que la de Bodini, ya que no ha podido ser la primera.

Hay un texto de Bergamín, unas palabras que figuran en el prólogo escrito por él a la edición española de *TRILCE*, de Vallejo, 1930, que Larrea cree que es lo primero que se dijo en España sobre su poesía (Antes de las Antologías de Diego) y son estas:

“También se diferencia la poesía de *Trilce*, en su ingenuidad, en su íntima generación espiritual profunda, aunque estando más próxima por la sencillez humana de sus motivaciones, de la poesía extremadamente conmovida, delicadamente agudizada de Juan Larrea; poesía tan directa y tan pura que puede aplicársele aquella opinión de Debussy sobre un trozo de Bach: 'que no sabe uno cómo ponerse ni lo que hay que hacer para sentirse digno de escucharla'”.  
JOSÉ BERGAMÍN.

<sup>59</sup> Carta mecanografiada con el último párrafo manuscrito. Sin despedida ni firma.

<sup>60</sup> Aquí hay una nota, que, a mano, y en el margen izquierdo, dice: “No sé si G. D. querrá añadir algo suyo”.

Yo las voy a citar en mi trabajo, pero tal vez pudieran ir en algún lugar de solapa o cubierta.

A propósito de la cubierta, creo que hay que cuidarla y dar en ella obra de algún gran pintor de los años veinte, podría ser Joan Miró, como en la edición de Bodini, o algún otro catalán más joven, como Tàpies, y tal vez Manolo Ribera, el de las telas metálicas, buen amigo mío, a quien yo podría hablar aquí en Madrid<sup>61</sup>

En fin, vosotros teneis la palabra. No creo que esta colaboración encareciera demasiado la edición pues ninguno de estos pintores creo que cobrara mucho por una cosa así.

Y para terminar, en la última parte del libro: *Versión celeste*, yo no he traducido hasta ahora más que los cinco primeros poemas y los diez últimos, de modo que están libres, para que los traduzca Carlos, desde el titulado: *Le coeur [vient] échouer dans sa forme habituelle* hasta *Au-delà de la lumière*, ambos inclusive. Son dieciocho en total, de modo que decide Carlos cuántos traduce y tú me lo comunicas para traducir yo el resto.

A Larrea le envío 28 para su revisión.

### {18} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>62</sup>

Madrid a 21 marzo 1970. Primavera!

Mi Querido Juan Larrea: supongo ya en su poder mis dos envíos certificados de 12 y 18 de los corrientes, con la totalidad de mis traducciones. En mi carta del 12 le exponía mis dudas, generalmente sobre el texto francés, y en los poemas del 18 también le marcaba a tinta las posibles versiones. Siento causarle esta molestia o trabajo, pero así quedo yo más tranquilo y sobre todo revisado el texto definitivo. De todos modos, la versión se publicará bajo mi exclusiva responsabilidad. Faltan por traducir 17 poemas, que son los que le propuse a Barral, y todavía no sé si los traducirá él todos, pues no he tenido aún respuesta a mi última carta, en la que les enviaba, además de *Oscuro dominio* el prólogo y las erratas.

Ayer estuve por fin hablando con Gerardo Diego y se mostró de acuerdo en todo lo que le propuse. Me ha facilitado las *Cármenes*<sup>63</sup> y ha quedado en enviarme el texto de *Favorables*, es decir: *Presupuesto vital*, para incluirlo, de acuerdo con su indicación, en un apéndice final. Para este mismo apéndice me va a proporcionar otro texto en prosa, *Longchamps*, que yo recuerdo haber leído alguna vez, no sé si en la *Antología del poema en prosa*, de Guillermo Díaz

<sup>61</sup> Vivanco desarrolló distintas actividades relacionadas con el mundo del arte. Además de su participación, ya mencionada, en la Escuela de Altamira, fue durante varios años presidente del Patronato del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid. Tiene asimismo una importante obra sobre crítica de arte, trabajos en su mayor parte inéditos.

<sup>62</sup> Carta mecanografiada, terminada a mano en el margen lateral izquierdo.

<sup>63</sup> Se refiere a los números de la revista *Carmen* en los que se habían publicado algunos poemas de Larrea, según éste mencionaba en la carta nº 15.

Plaja, pero que según Gerardo se ha publicado recientemente en otra Antología, ésta de poesía deportiva, hecha por Antonio Gallego Morell<sup>64</sup>, profesor de literatura en la Universidad de Granada. Como el texto ya está publicado Gerardo cree se debe incluir en el apéndice. También cree debe ir el poema publicado en LITORAL, en el caso de que usted no quiera que se añada a los de *Metal de voz*. En lo que se refiere a *Cosmopolitano*, Gerardo también cree que se debe publicar el texto íntegro, en primer lugar, porque la calidad de los versos centrales, que son los que faltan en lo de Bodini, es la misma que la de los dos fragmentos, inicial y final, recogidos; y además porque en el libro de Gloria Videla sobre el *Ultraísmo*, se publica el poema entero. (¿Conoce usted este libro? En caso negativo, le puedo enviar un ejemplar).

Gerardo posee varios poemas juveniles de usted, anteriores a los primeros de *Metal de voz*, pero cree que estos, en cambio, no deben publicarse, aunque somete su opinión a la suya, y está dispuesto a proporcionarlos. Después de mi conversación con él, el libro quedaría compuesto de la siguiente manera: Palabras de presentación de Gerardo. Prólogo mío. Nota bibliográfica, ampliando si es preciso la de Bodini, que facilitaría usted. Prólogo del autor. *METAL DE VOZ* - EN OTRA PARTE - OSCURO DOMINIO - PÉRDIDA PURA - VERSIÓN CELESTE - Reseña bibliográfica (con la procedencia de todos los poemas publicados con anterioridad al 36). Apéndice, con Presupuesto vital; Longchamps, Centenario. Índice. Y ya lo tengo casi completo. En estos días me hará la reseña bibliográfica para que creo poseer ya todos los datos. Espero los poemas que usted tiene y la traducción de Barral.

Además de la doble publicación en Revista de Occidente (reseña del Bodini y pequeña antología), daremos una lectura de mis traducciones en el Ateneo, con<sup>65</sup> presentación de Gerardo, dentro del mes de abril.

Espero su contestación y mi traducción con las dudas resueltas.

Un cordial abrazo

Luis Felipe Vivanco

{19} De Carlos Barral a Luis Felipe Vivanco<sup>66</sup>

BARRAL EDITORES  
CARRENCÁ 22 BARCELONA  
Barcelona, 24 marzo de 1970

Sr. D. Luis Felipe Vivanco  
Reina Victoria, 60  
Madrid -3

<sup>64</sup> Literatura de tema deportivo, Madrid, Editorial Prensa Española, 1969.

<sup>65</sup> El resto de la carta, a mano, en el margen lateral izquierdo.

<sup>66</sup> Carta mecanografiada.

Mi Querido Luis Felipe:

Yvonne me pone en conocimiento de vuestra correspondencia y del estado de tu traducción de los textos de Larrea, a quien con esta misma fecha escribo.

Estoy encantado de colaborar en la versión castellana, aunque como fácilmente adivinarás por las varias informaciones de la prensa, no dispongo en esta agitada época de mi vida de editor de mucho tiempo. De todos modos traducir a Larrea me servirá de sedante. Podría comprometerme a traducir 10 o 12 textos. ¿Por qué no me los señalas ya, una parte de lo que tú hayas dejado por hacer, de modo que pudiera ponerme lo antes posible al trabajo? ¿Hablaste ya con Diego? ¿Está dispuesto a hacer el prólogo?

Almorcé el otro día con Toni y Gefael<sup>67</sup> estuvimos hablando de vosotros.

Un cordial abrazo

P. O. Y. Hortet

Carlos Barral

### {20} De Luis Felipe Vivanco a Carlos Barral<sup>68</sup>

Madrid a 30 marzo<sup>69</sup> 1970

Mi Querido Carlos Barral: contesto a la tuya de 24 de los corrientes. Me alegra mucho tu colaboración, y te envío los títulos de diez poemas de la última parte del libro, que puedes traducir. Los títulos te los mando ya en la traducción española, aprobada por Larrea: *El corazón viene a encallarse en su forma habitual*; *Palingenesia*; *Naturaleza indebida*; *À la belle époque*; *Apogeo*; *Entretanto*; *De vacío en vacío*; *Actitud helada*; *Regreso a la fuente*; *Punto de referencia*. Empiezan en la página 172 de la edición de Bodini y terminan en la 190. Los pocos que quedan los traduciré yo.

Os agradeceré que Yvonne o tú me acuseis recibo de la mfa del 12 de los corrientes. La envié certificada porque contenía ya parte del original (*Oscuro dominio*; prólogo de Larrea, ampliado; y lista de erratas), y quiero tener la seguridad de que llegó bien. También os hablaba de la cubierta y otras cosas. Estuve con Gerardo, que me ha proporcionado algún texto para el *Apéndice*, y colaborará, además de con sus traducciones antiguas, con unas palabras preliminares.

<sup>67</sup> Toni Gefael, hermano de la mujer de Vivanco, María Luisa Gefael. Escritora de cuentos infantiles, fue Premio Nacional de Literatura en 1951. En su labor como traductora se ocupó de la obra de Rilke, Montherland, Carson Mc. Cullers, entre otros autores.

<sup>68</sup> Carta mecanografiada.

<sup>69</sup> Corrijo una obvia equivocación de Vivanco, quien fecha esta carta a 30 de mayo.

Mi propósito es dar una lectura de mis traducciones en el Ateneo de ésta, y al final también intervendría Gerardo, por lo que dicha lectura no podrá ser hasta la segunda quincena del próximo abril. Esto, junto con lo que se publique en *Revista de Occidente*, servirá de anuncio del libro y completará el carácter de homenaje a su autor, al cabo de tantos años de ausencia suya de España y de la poesía española.

Hago voto por que se arreglen pronto y bien tus asuntos editoriales, me adhiero de antemano a todo homenaje al editor Barral, que tantos buenos libros nos ha proporcionado, y le deseo próspero viento a la nueva colección de poesía. Esto último es interesado, no sólo por mi actual traducción de Larrea, sino porque espero más adelante poder participar en ella con algún libro original de poesía.

Saludos a Yvonne y un cordial abrazo de tu amigo.

En cuanto Larrea me mande los poemas traducidos por mí, os los mandaré yo a mi vez, junto con el resto del original: Reseña bibliográfica y Apéndice.

### {21} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>70</sup>.

Córdoba, 31 marzo 70.

Querido amigo Luis Felipe Vivanco:

Desde que recibí sus dos últimas cartas he vivido dando vueltas a su traducción de *Versión celeste*. Y como consecuencia he de manifestarle ante todo lo mucho que he venido apreciando el esforzado y eficiente trabajo que se ha impuesto para llevar a buen término su tarea en un campo tan minado y resbaladizo como el de mi ya lejano tránsito por la experiencia lírica.

Con el propósito de ayudarle, según quiere, a que la traducción resulte lo mejor posible, le devuelvo su texto tachonado con no pocas notas de corrección y sugerencia. Pero quiero dejarle algo bien establecido al respecto. El responsable de la traducción es usted. Mi responsabilidad empieza y termina con el texto francés. De aquí que cuanto le indico sólo sean propuestas auxiliares para que usted actúe ante las mismas con absoluta libertad y como mejor estime. Seguramente atenderá usted sobre todo algunas de mis indicaciones en rojo por referirse a comprensiones o incorrectas o equívocas y no del todo suficientes a causa de que el francés es un idioma cargado de asechanzas, especialmente en su forma coloquial. Ocorre además que mi texto se complace con frecuencia en el uso de imágenes y términos equilibristas si no volátiles que se sostienen entre campos de plurivalencias que al lector no le será a menudo fácil discernir. No son pocas las expresiones casi intraducibles, a lo que responden algunas de mis sugerencias en procura de fórmulas aproximativas. También he pensado a veces que convenía reajustar la traducción lo más literalmente posible al texto, por tratarse de una edición muy numerosa, casi popular, según dicen, la mayoría de cuyos lectores no dominarán del todo el francés y

<sup>70</sup>

Carta mecanografiada.

por lo mismo requieren ser ayudados para poder seguir el sentido con alguna comodidad. Tampoco faltan entre mis indicaciones las atribuibles a manías fonéticas del autor, no siempre respetables.

Lo que quiero decirle en síntesis es que usted hará de todo ello mangas y capirotos, según decían nuestros clásicos, adaptándolos a su personalidad, en la inteligencia de que sea cual fuere, su decisión será para mí la única perfectamente legítima. Para más independencia, sepa que me quedo sin anotaciones ni copias.

Otra cosa. Puesto que me habla usted de algunos juicios acerca de lo que han significado mis actividades literarias entre algunas personas, le adjunto para su ilustración unos cuantos testimonios de entre los que han llegado a mi conocimiento. Alguno, como el de León Felipe, es de lo más categórico. El trozo de la carta de Gerardo es un texto fehaciente que documenta aspectos histórico-literarios de importancia mínima, aunque no exentos para algunos de interés, pero es claro que sería imposible hacer uso de él sin el consentimiento expreso de Gerardo. El de Huidobro me parece curioso por lo precoz y temerario. El de Anguita traduce las convicciones del mismo Huidobro con referencia a "Oscuro dominio". Los demás se los comunico en la creencia de que, comprometido como usted se encuentra ya en mis "avatares" pudiera interesarle conocer algunas reacciones foráneas<sup>71</sup>.

De los Barral no he vuelto a recibir noticias. Supongo que estará a punto de llegarme el anunciado contrato. Téngame al tanto de la marcha de los acontecimientos. Por mi parte yo haré lo propio. Un buen abrazo abribeño aunque aquí estemos entrando en el otoño.

Juan Larrea

---

<sup>71</sup> Las opiniones de Cernuda y Bodini, como sugería Vivanco en carta n° 16, no se recogen en el Apéndice. Sí las palabras de Bergamín, al lado de otras: unos versos de León Felipe, dedicatoria de su libro *Ganará la luz* (1943): "A Juan Larrea, maestro de poetas, / de los que acaban de nacer, / de los que van a venir". Y pequeños fragmentos críticos -de diversa procedencia- de: Huidobro (un escrito fechado en 1923, en el que equipara a Larrea y Diego con Valle-Incán, A. Machado, Juan Ramón, Ortega y D'Ors), Diego, Vallejo; y otros nombres, algunos relacionados con el mundo académico e intelectual del exilio americano: Eduardo Anguita, Fernando de los Ríos, José Luis Sert, Waldo Frank y Ángel del Río.

**{22} De Yvonne Hortet a Luis Felipe Vivanco<sup>72</sup>.**

BARRAL EDITORES  
 CARRENCÁ 22 BARCELONA  
 Barcelona, 1 de abril de 1970

Sr. D. Luis Felipe Vivanco  
 Reina Victoria, 60  
MADRID -3

Querido Luis:

Solamente dos líneas para acusarte recibo de una parte de *Oscuro dominio*, prólogo y lista de erratas del libro de Larrea. Hice fotocopias de todo.

Un fuerte abrazo

Yvonne Hortet

**{23} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>73</sup>**

Córdoba, 2 abril 70.

Querido amigo Luis Felipe Vivanco:

A las pocas horas de expedirle mi gruesa carta con sus traducciones y mis sugerencias —algunas de las cuales celebraría le estén siendo aprovechables— me llega la suya de 21 de marzo. Me agradan las noticias de su conversación con Gerardo Diego de quien nada sé directamente desde hace mucho<sup>74</sup>. Cuando le venga a usted bien le hará presente mi agradecimiento, guardándose para sí, naturalmente, la mayor porción. Hagan en mi libro lo que mejor les parezca, como si yo estuviese ya en el otro mundo que es lo que más se aproxima por alguno de sus costados a la realidad. Qué decirle de lo del Ateneo sino que me parece de lo más sorprendente...

Tengo el libro de Gloria Videla. De *Cosmopolitano* sólo recogí un fragmento como testimonio, entre otras cosas, de mi apetencia temprana de otra “ciudad”, de la ciudad cósmica y post mortem, soñada vagamente en muy menesterosos términos poéticos con algún chispazo

---

<sup>72</sup> Carta mecanografiada.

<sup>73</sup> Carta mecanografiada con posdata manuscrita; el último párrafo, en el margen izquierdo.

<sup>74</sup> La correspondencia entre los dos amigos, según se desprende del epistolario, Juan Larrea: Cartas a Gerardo Diego (1916-1980), cit., se va espaciando notablemente después de la guerra civil española, y desde 1962 no vuelve a haber comunicación hasta una breve carta de Larrea fechada en agosto de 1970, agradeciendo a Diego su “Larrea traducido”, enviado por Vivanco, y que figuraría como presentación en la edición de *Versión celeste*. Después, un nuevo silencio, hasta 1974, en que vuelve a reanudarse la correspondencia, con cierta asiduidad. Sí hay que subrayar, sin embargo, y salvados algunos momentos, la gran amistad entre los dos poetas.

aquí o allá. La cercené por estimar que en su conjunto sería un texto desproporcionado por su tamaño y más bien plúmbeo, sin que su parte central añadiese nada a las dos puntas. Pero hagan ustedes como juzguen oportuno.

Creo que están equivocados en cuanto a *Longchamps*. Nunca fue una prosa, sino un poema en verso —el primero de mis poemas en francés (1922)— que no sé dónde se publicó en caso de que lo fuera, y que en cierto modo arrojé mentalmente al cesto. Me parece que utilicé algunos de sus versos en otra u otras composiciones. Al leer su carta he pensado que pudiera haber aparecido en *Création*, la revista de Huidobro cuyos tres números me remitieron, por afortunada casualidad, entre otros documentos desde Madrid. No está *Longchamps*. Pero en cambio, he encontrado *Paysage involontaire*, otro poema muy bajo la influencia formal de Huidobro, cuya transcripción le acompaño<sup>75</sup>. Quizá pudiera usted traducirlo e intercalarlo en *Metal de voz, a continuación de Cosmopolitano*<sup>76</sup>. Por cierta mención que he visto en un artículo reciente, imagino que *Longchamps* pudo publicarse en *Verso y Prosa*<sup>77</sup>, facilitado el texto por Gerardo. En cuanto a Centenario, poema que yo no poseo, podrían incluirlo, si siguen estimándolo conveniente, quizá mejor en el texto que en el Apéndice donde se encontraría demasiado como alma en pena. Pero ustedes decidirán.

Le enviaré pronto copia de la reseña bio-bibliográfica que remití en mi última a los Barral que me lo habían solicitado. Podrá usted tomar de ella los datos que estime publicables.

No olviden que algunos de los poemas traducidos por Gerardo fueron retocados, aunque ligeramente, después. Debiera éste revisarlos.

Imaginaba que Diego debía conservar en mi correspondencia algunos de mis poemas de 17 y 18 que yo no poseo. Pero entiendo, como él, que caen fuera de *Versión celeste*. Por mi parte he recibido de Madrid algunos de 1920 y 21, pero también están mejor fuera que dentro.

Creo que esto es todo por hoy. Hasta pronto, en constante abrazo

Juan Larrea

¿No han pensado en el poema de Gerardo *A Juan Larrea en su partida de España*? Se me ocurre que pudiera ser un documento no fuera de lugar, por lo ilustrativo, quizá en el Apéndice o con la presentación de Gerardo.

<sup>75</sup> Junto a la transcripción mecanografiada del poema, en francés, añade, en el margen lateral izquierdo, a mano, la siguiente recomendación: “La única duda de traducción estaría en 'entreve' [“un air de guitare nue entreve ma maison”], término no muy acertado. Puede traducirse como 'traba' o aún mejor, forzando un poco la semántica, como 'afianza’’. La solución que da Vivanco es: “sostiene”.

<sup>76</sup> “Longchamps”, “Paysage involontaire” y “O comme océan” son finalmente incluidos en el Apéndice, tras “Presupuesto vital”.

<sup>77</sup> Este poema, efectivamente, se publicó en el n° 11 (28 de junio) de la citada revista.

Otra cosa. ¿Sabría usted decirme si José Bergamín conserva entre sus papeles alguna de las cartas que Vallejo le escribió? Estamos reuniendo los materiales para publicar su Epistolario y sería muy interesante que así fuese.<sup>78</sup>

Creo que en el Ateneo no deben tener ningún número de Aula Vallejo. ¿Podría usted enterarse si les interesaría que se los proporcionase? Quizá está llegando la hora de la invasión. En caso afirmativo déme la dirección exacta para que no se “extravíen”.

**{24} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>79</sup>**

6 abril

Querido Vivanco:

Recibo en este instante carta sumamente amable de Barral con el contrato. Se lo devolveré firmado mañana. Por lo que me dice Yvonne van a hacer también una edición de lujó. Todo marcha, pues, sobre carriles.

Muy suyo

Juan Larrea

Adjunta la ficha bio-bibliográfica.

**{25} De Luis Felipe Vivanco a Yvonne Hortet<sup>80</sup>**

Madrid, a 12 de abril 1970

Sra. Ivonne Hortet.

Mi querida amiga: te envío el texto completo de los poemas de Larrea traducidos por mí, por Gerardo Diego y por el propio Larrea. En el caso de estos dos, pongo al final de la traducción sus iniciales. Los poemas sin iniciales son los que he traducido yo. Creo que en el libro, antes de que empiece el texto poético, es decir, después del Prólogo del autor, debería ir una nota redactada tal vez así: “Los poemas traducidos por Gerardo Diego, Carlos Barral y el propio Juan Larrea llevan al final las iniciales de estos poetas. El resto de los poemas ha sido

<sup>78</sup> Es un proyecto antiguo. En la carta a Gerardo Diego, de 22 de mayo de 1962 (Cordero de Ciria y Díaz de Guereñu, eds., 1986: 374) ya se menciona: Larrea le pide a su amigo que revise y envíe el material que tenga. También el nº 1 de Aula Vallejo (1961) recoge un “Epistolario de Vallejo”. Y en las cartas publicadas de Larrea a José Manuel Castañón (Revista Atlántica 5, Cádiz, 1992), estudioso también del poeta peruano, se alude con frecuencia al proyecto de reunir ese epistolario, que finalmente editará J. M. Castañón, en 1982, en la editorial Pre-Textos.

<sup>79</sup> Carta manuscrita.

<sup>80</sup> Carta mecanografiada con posdata manuscrita en el margen izquierdo.

traducido por Luis Felipe Vivanco". O tal vez incluirme a mí también con mis iniciales. Es algo que dejo a vuestro criterio.

Con el envío de este original, el cuerpo central del libro queda completo: *Ficha bibliográfica* (que os ha enviado directamente Larrea, y de la que a mí me ha enviado también otra copia); *Prólogo de autor* (que te envié en mi anterior *Metal de voz* (al que hay que añadir la parte central de *Cosmopolitano*, y otros dos poemas, *Centenario* y *O de Océano*, que os envío ahora); *En otra parte*; *Oscuro dominio* (que te envié, completo, en la anterior. Es un libro breve, ocho poemas en prosa, que en la copia dan catorce holandesas); *Pérdida pura y Versión celeste*. De esta última faltan los diez poemas que traduce Carlos.

Lo que falta del libro es lo siguiente: *Palabras o poema* de Gerardo Diego, *Introducción* mía, *Apéndice* (donde irá el texto completo de *Presupuesto vital*, que me tiene que proporcionar Gerardo, los poemas *Longchamps*, traducido por Gerardo y *Paisaje involuntario*, traducido por mí, y tal vez algún otro texto). Una *Reseña bibliográfica*, hecha por mí, a petición de Larrea en la que doy cuenta de los poemas publicados ya en revista o en antología.

Los dos trabajos de Gerardo y mío irán al principio del libro, y el *Apéndice* y la *Reseña*, al final, después de los poemas y antes del *Índice*.

He tardado en enviar mi traducción porque se la envié primero a Larrea, para que me resolviera las dudas en varios pasajes muy difíciles en los que no me atrevía a decidir yo solo.

En su última carta me decía Larrea que ya había recibido el contrato y os lo devolvía firmado. Creo que podeis empezar a componer, pues en cuanto regrese Gerardo a Madrid, el próximo 16, tendré una nueva reunión con él y os podré mandar lo que falta.

Cordiales abrazos para Carlos y para tí

Luis Felipe

Estoy muy contento de lo conseguido con mi traducción, con la ayuda de Larrea.

### {26} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>81</sup>

Madrid, a 12 abril 1970

Mi Querido Juan Larrea: contesto a las tres últimas tuyas de 31 marzo y 2 y 6 del presente. Siento haberle dado tanto trabajo, pero ahora ya la traducción queda más a la altura del original francés, sin equivocaciones ni interpretaciones falsas por mi parte.

Quedaban otros 18 poemas —de la última parte— por traducir. Diez de ellos los traduce Carlos Barral y los ocho restantes yo. Aunque ya le he enviado a Ivonne el texto completo de la traducción, me permito remitirle estos ocho últimos traducidos por mí, subrayando con lápiz los pasajes de los que no estoy nada seguro, y aceptando de antemano cualquier otra suge-

<sup>81</sup> Carta mecanografiada; el último párrafo, manuscrito, en el margen izquierdo.

rencia suya. También le mando una copia de la *reseña-bibliográfica*, que aún no he remitido a Barral, pues me faltan datos que me ha de proporcionar Gerardo.

El *Cosmopolitano* me “atrevo” a publicarlo completo; creo que es un gran poema de época, con continuos aciertos parciales. Y después de *Cosmopolitano*, añadiré Centenario (escrito directamente por usted en castellano y del que ya hemos hablado).

Quedan otros tres con los que no sé qué hacer: *Longchamps*, que es efectivamente poema en verso, traducido por Gerardo y publicado por primera vez en *Verso y Prosa, O de Océano*, que he encontrado en la antología del 32, también traducido por Gerardo; y *Paisaje involuntario*, que me está costando trabajo traducir. Ahora bien, en *Metal de voz* sólo van poemas escritos por usted en castellano, por eso le proponía un segundo Apéndice —el primero sería el *Presupuesto vital*—, con poemas sueltos traducidos (por Gerardo o por mí): *Longchamps, O de Océano* y *Paisaje involuntario*, más algún otro que puede “aparecer todavía. Todavía, antes de las primeras pruebas estamos a tiempo de decidir este detalle.

Ahora los Barral ya tienen todo el cuerpo central del libro, en español y en francés (con la corrección de erratas hecha por usted): *Ficha bio-bibliográfica* (que yo he recibido también y creo debe insertarse íntegra<sup>82</sup>; Prólogo del autor; *Metal de voz*; *En otra parte*; *Oscuro dominio*; *Perdida pura* y *Versión celeste*. Por lo tanto, pueden empezar a componer, y antes de las primeras pruebas creo podré proporcionarles lo que falta: las dos introducciones de Gerardo —que puede ser, si él quiere, el poema que usted indica<sup>83</sup> — y mía; los Apéndices y la *Reseña*, que ya tengo hecha, a falta de algún dato.

Le agradezco mucho los textos que me envía. La dedicatoria de León Felipe ya la conocía (tengo su ejemplar de poesía completa), pero los otros no. Con los ya publicados, añadiendo otras cosas de Gerardo y Bergamín, se puede hacer algo para las solapas, etc... De todos modos, pienso utilizar algunos en mi trabajo.

Gerardo no vuelve hasta el 16, y nuestra lectura del Ateneo será seguramente el jueves 23, que es aniversario de Cervantes y Día del Libro. El presidente del Ateneo es ahora José María de Cossío, hombre más bien liberal en lo que cabe, con el que hablaré de su oferta sobre

<sup>82</sup> La nota biográfica publicada al frente del libro apunta los datos básicos proporcionados por Larrea, pero soslaya otros de explícita declaración ideológica. Por lo que aquí se desprende, la decisión partió de Carlos Barral, obviamente condicionado por los problemas de la censura franquista. La nota, tal como Larrea la redacta se ha publicado en: Alegre, Celina y Pere Rovira, 1992: XLIII-XLIV.

<sup>83</sup> Es el poema de Versos humanos “A Juan Larrea (en su partida de España)”, cuya inclusión en el libro sugiere con cierta insistencia Larrea en algunas cartas, pero que no figuraría finalmente en la edición. Cuando llega a sus manos el libro ya impreso (carta n° 38) Larrea se mostrará desilusionado por esta ausencia.

*Aula Vallejo*, si no lo tienen en la biblioteca. Me parece muy conveniente, pues sigue siendo una de las bibliotecas más viva o frecuentada de Madrid, sobre todo por estudiantes y gente joven.

Termino por ahora. Ya le hablaré de mis cosas en una próxima. Un cordial abrazo.

Luis Felipe Vivanco

{27} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>84</sup>

Córdoba, 19 abril 70

Mi Querido amigo Luis Felipe Vivanco:

Le devuelvo revisados los poemas que me remitió, repitiendo lo que en mi anterior le dije. Cuando los reciba se habrá realizado la lectura del Ateneo, si se cumplen sus previsiones. Ya me contará.

Haga con los Apéndices lo que mejor le parezca. No está mal la idea de reunir allí los tres poemas a que se refiere.

Según Bodini, de quien recibí carta hace un par de días, “una casa editrice giovana, Tusquet de Barcelona, vuole pubblicare un libro sulla sua poesia, in una colana d’avanguardie storiche, che inizierono con i mia *Poeti surrealisti spagnoli*”. No sé qué puede haber de cierto<sup>85</sup>.

¿Cuándo aparecerá su trabajo en Revista de Occidente? Hábleme de sus cosas, según me anuncia.

Hasta pronto. Un buen abrazo

Juan Larrea

---

<sup>84</sup> Carta mecanografiada.

<sup>85</sup> Bodini vuelve a escribirle en el mismo sentido que lo transcrito en carta n° 9, pero ahora concreta el nombre de la editorial. Tusquets publicó el libro de Bodini, en su traducción española, en 1971, pero no así el anunciado aquí sobre la poesía de Larrea. En 1979 esta editorial publicaba *Ángulos de visión* -en edición de Cristóbal Serra-, una recopilación de fragmentos de algunos de los principales libros en prosa de Larrea.

**{28} De Yvonne Hortet a Luis Felipe Vivanco<sup>86</sup>**

BARRAL EDITORES  
 CARRENCÁ 22 BARCELONA  
 Barcelona, 24 de abril de 1970

Sr. D. Luis Felipe Vivanco  
 Reina Victoria, 60  
MADRID -3

Querido amigo:

Te ruego perdones mi retraso en escribirte, pero estuve ausente durante una semana de la editorial.

Te acuso recibo de tu carta del 12 de abril, así como de los poemas traducidos por tí, Gerardo Diego y Larrea.

Carlos ya ha traducido los 10 poemas que le tocaban, los hago pasar a máquina y se los mando a Larrea para que dé su visto bueno.

Tan pronto como reciba el resto podré darlo a componer.

Un cordial abrazo

Yvonne Hortet

**{29} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>87</sup>**

Madrid, a 3 de mayo, 1970.

Mi Querido Juan Larrea: el mismo día de mi lectura en el Ateneo, recibí, por la mañana, la suya del 19, con las últimas traducciones revisadas. Más adelante he recibido carta de Ivonne en la que me dice que Carlos Barral también le ha enviado los poemas traducidos por él. Como ya he podido copiar los textos que me proporcionó Gerardo —*Longchamps* y el *Presupuesto*— y ultimar la Reseña, los editores ya tienen todo el libro, a falta de las dos introducciones, de Gerardo y mía. Ahora Gerardo está en Francia, pero vuelve antes del 15, fecha en que creo yo quedará ultimado todo.

Y ahora paso a hablarle de lo del Ateneo. Si no lo he hecho antes, es porque al día siguiente, viernes 24, tuve que salir de Madrid y no he vuelto hasta hace poco. Como ve usted por el texto de la invitación, a “nuestra” lectura se le llamó “sesión especial”, y de “homenaje”. El día antes, surgió una pequeña dificultad. Como era el Día del Libro, o de Cervantes, La Academia celebraba sesión y Gerardo tenía que acudir sin falta. Me envié el texto de sus pala-

<sup>86</sup> Carta mecanografiada.

<sup>87</sup> Carta mecanografiada, con despedida manuscrita.

bras, *Larrea traducido*, —en el que habla de su poesía y cita elogiosamente mi traducción, que aún no conocía— para que se leyera en el Ateneo si él no llegaba a tiempo. Afortunadamente, a eso de las ocho y cinco llegaron él y José María de Cossío<sup>88</sup>, los dos vestidos de frac y con medalla de Académicos y un poco después empezó el acto. José María Alonso Gamo, excelente amigo, poeta y diplomático, y director del Aula de poesía, pronunció las breves palabras de presentación, no sólo mía, sino sobre todo de usted y su poesía. Yo estuve durante 50 minutos leyendo mis traducciones, precedidas de algunas palabras sobre el libro de Bodini y sobre el que aquí preparamos. Gerardo, al final, leyó el poema de Versos humanos, y el trabajo que le decía antes, *Larrea traducido*. Quise quedarme con el original para copiarlo y enviárselo y para el libro, pero Gerardo me dijo que para el libro escribiría otra cosa, y que el trabajo pensaba publicarlo en la prensa y ya me lo enviaría, publicado.

El Aula de poesía es pequeña, pero estaba llena, más mujeres que hombres, y entre las primeras, varias monjas. En la prensa diaria, que yo sepa, no ha tenido de momento repercusión, pero eso, según mi larga experiencia, siempre pasa. No puede haber caído más bajo el interés por la verdadera poesía. Y sin embargo, siguen publicándose centenares de libros y hay un par de lecturas o recitales semanales. Pero creo que a cada una de ellas no van más que los amigos de cada grupo. Yo mismo voy muy poco.

Al mismo tiempo que el *Apéndice* y la *Reseña*, le he enviado a Ivonne una selección de textos sobre su poesía, seleccionando los que usted me envió.

Le envió un cordial saludo

Luis Felipe Vivanco

**{30} De Luis Felipe Vivanco. a Carlos Barral<sup>89</sup>**

Madrid, a 4 de mayo 1970.

Sr. D. Carlos Barral. BARCELONA.

Mi Querido Carlos Barral: ya sé, por la última carta de Yvonne, que terminaste tu traducción de los poemas de Larrea y se los enviaste, para su revisión. Mi texto completo está casi a punto. No faltan más que las dos introducciones, de Gerardo Diego y mía, que os enviaré en cuanto vuelva Gerardo de Francia, y me envíe lo suyo.

Pude organizar aquí el homenaje en el Aula de poesía del Ateneo, que aunque tuvo un público reducido y poca o casi ninguna prensa, resultó muy bien por su contenido. Yo leí mis traducciones durante unos 50 minutos, precedidas de unas palabras sobre Larrea, el libro de

<sup>88</sup> José M<sup>o</sup> de Cossío mantuvo una estrecha amistad con Diego, quien le dedicaría su libro *Versos humanos* (1925). En 1996 se ha publicado el *Epistolario Gerardo Diego-José M<sup>o</sup> Cossío* (en edición de R. Gómez de Tudanca, Universidad de Alcalá de Henares y Fondo de Cultura Económica), testimonio de esa larga amistad.

<sup>89</sup> Carta mecanografiada con despedida manuscrita.

Bodini y el que preparamos juntos. Gerardo leyó su viejo poema *A Juan Larrea* —publicado en 1924, en su libro *Versos humanos*— y otro trabajo exprofeso, titulado *Larrea traducido*. Se lo pedí al final, creyendo que eran las palabras que escribía para el frente del libro, pero me dijo que no, que este trabajo pensaba publicarlo en la prensa, y que ya me enviaría otro un poco distinto.

Celebro que hayamos llegado felizmente al final de la empresa de editar a Larrea en España. Y paso a hablarte de otro asunto. Al mismo tiempo que el *Larrea traducido* vengo preparando una Antología de mi propia obra poética. Por el momento, no puedo ni quiero dar unas Poesías completas, y en cambio la Antología sería necesaria pues los pocos libros míos publicados en ediciones mínimas están completamente agotados. Te ofrezco esta antología, sin prisas, para la misma colección en que ya habeis hecho el *Paz y el Modernismo*<sup>90</sup>, y ahora hacemos el *Larrea*. Me gustaría hacerlo con vosotros, pero debes contestarme con entera franqueza, ya que tengo también la posibilidad de alguna editorial amiga madrileña.

Sé las dificultades actuales de tu separación de Seix, pero también sé por mi cuñado Toni Gefael que estás en camino de superarlas. En todo caso, si mi oferta te interesa, yo podría volver a hablar con Toni, que viene por aquí todas las semanas.

Con mi saludo para Yvonne, un cordial abrazo

Luis Felipe Vivanco

---

<sup>90</sup> Se refiere a los dos libros que mencionaba Yvonne Hortet en la primera carta enviada a Larrea (nº 9), *La Centena* y *Antología de la poesía modernista*.

**{31} De Carlos Barral a Luis Felipe Vivanco<sup>91</sup>**

BARRAL EDITORES

Domicilio Social: Carrencá, 22, 1º

Oficinas Editorial: RDA. GRAL. MITRE, 9, 11?, 3º.<sup>92</sup>

Teléfono 2035026

BARCELONA -17

Barcelona, 12 de junio de 1970

Sr. D. Luis Felipe Vivanco

Reina Victoria, 60

MADRID 3

Mi Querido Luis Felipe:

Yo también, aún en medio de toda esta vorágine que ha venido siendo la negociación de división de la antigua Seix Barral, cumplí con el simbólico compromiso de las traducciones de Larrea, que él ya vio, enmendó y aprobó. Así es que creo que ese libro debe estar totalmente listo para la imprenta y que si nada nos lo impide estará en la calle entre setiembre y octubre. Me da mucho gusto haber contribuido a la resurrección de Larrea, poeta con el que tengo muchas más concomitancias que con la mayoría de los poetas de su generación, y sobre el que comencé un estudio en los años 50, una especie de ensayo que abortó por falta de información.

Como sabes voy a emprender en Barral Editores la continuación de todas las colecciones que durante estos últimos 20 años había constituido Seix Barral. Las nuevas colecciones tendrán otros nombres pero sustituirán, seguramente, a las antiguas. Así es que, en Barral Editores habrá dos posibilidades para la edición de poesía. La de la antigua Biblioteca Breve, en la sección que cobijó mis versos, los de Ángel González, los de Caballero Bonald y los de Jaime Gil de Biedma estúpidamente bloqueados por la censura<sup>93</sup> y la nueva serie de bolsillo que

<sup>91</sup> Carta mecanografiada. Debajo de la fecha está apuntado a mano, con letra de Vivanco: Monserrat Sabater. Y en la posdata, también a mano, fuera del texto, y con letra de Carlos Barral: "redactor de la editorial", que aquí he transcrito entre paréntesis.

<sup>92</sup> Es la primera carta en la que figura la dirección de la nueva sede de la editorial, después de la ruptura con Seix-Barral. Así ha contado esos comienzos Carlos Barral en sus Memorias: "...nos instalamos en un pequeño apartamento, bastante sórdido, de la cabecera de la ronda del General Mitre, un apartamento que luego doblamos con el de enfrente, el del otro lado del rellano, en un piso alto del edificio. Allí instalamos mesas y muebles de desván y toda una sillería de anea, como de taberna popular, y nos pusimos a trabajar amontonados. Pero los inicios fueron buenos. Conseguimos montar una empresa distribuidora en cooperativa con otros editores pequeños y los títulos que inauguraron las colecciones hicieron fortuna, relativa fortuna, gracias al apoyo de los libreros que, a lo ancho del país, se habían implicado sentimentalmente en aquella guerra y admitieron desde el principio que sustituiríamos el prestigio de la editorial Seix-Barral, desarbolada y culpable de usurpación, si no de injusticias mayores". (Barral, 1988: 164).

<sup>93</sup> El libro de Gil de Biedma al que hace mención Carlos Barral es Colección particular (1969), una edición hecha por el autor, que recogía todos sus poemas hasta esa fecha y cuya distribución fue prohibida por la censura.

inauguraron los versos de Octavio Paz, así es que, sobre todo si tus proyectos de edición no son premiosos, podemos considerar tu antología bajo distintos puntos de vista.

En efecto tengo que ver a Tony Gefael un día de estos. La última vez fabulamos sobre ambiciosos proyectos.

Un cordial abrazo

Carlos Barral

P.D. me dice Fernández de Castro (redactor de la Editorial) que ha examinado el manuscrito y que en él faltan todavía tu introducción y tu reseña bibliográfica, los tres textos del apéndice, *Presupuesto vital*, *Longchamps* y *Paisaje involuntario*, y las palabras o poema liminar de Gerardo Diego. Por favor dime a vuelta de correo cuál es la situación o estado de cada una de esas piezas.

### {32} De Luis Felipe Vivanco a Yvonne Hortet<sup>94</sup>

Madrid, a 15 junio 1970.  
Sra. Yvonne Hortet de Barral  
BARCELONA

Mi Querida amiga: te envió el material que faltaba para el libro de Larrea. Con este envío, queda completo, con excepción de mi trabajo, que te enviaré dentro de unos días.

Creo que puede empezar la composición del libro. Me gustaría corregir las segundas pruebas completas, ya paginadas. Este verano no me muevo de Madrid, de manera que en cualquier momento puedes enviármelas y yo las devolveré casi a vuelta de correo.

Hay que pensar en la portada, de la que ya te hablé en otra carta anterior. Doy por supuesto que el libro se edita en la misma colección que los de Octavio Paz y Poesía del Modernismo.

Acabo de recibir carta de Carlos, y ya le contestaré más despacio, pero pronto. Un cordial saludo.

Luis Felipe Vivanco

<sup>94</sup>

Carta mecanografiada.

**{33} De Carlos Barral a Luis Felipe Vivanco<sup>95</sup>**

C. Barral

Barcelona, 14 de julio de 1970

Sr. D. Luis Felipe Vivanco  
Reina Victoria, 60  
MADRID 3

Mi querido Luis Felipe:

Ya está el Larrea compuesto y las galeras prontas para ser enviadas a Córdoba, pero falta tu estudio preliminar, que ahora sí que nos corre mucha prisa. Si contáramos con ese texto enseguida el libro estaría impreso en setiembre. El retraso, en cambio, dentro de una programación tan escasa como la de Barral Editores por ahora, resultaría catastrófico. Dime por favor cuando podremos contar con ese prólogo.

Un cordial abrazo

Carlos Barral

**{34} De Luis Felipe Vivanco a Carlos Barral<sup>96</sup>**

Madrid, a 2 de agosto 1970

Sr. D. Carlos Barral. BARRAL EDITORES  
Carreca, 22. 1º. BARNA -17

Mi querido Carlos: recibí tu carta del 14, que no me llegó hasta después del 19. Llamé por teléfono y hablé con una señorita de la Editorial a la que dije estaba terminando el trabajo y lo enviaría antes de fin de mes. Me he retrasado un par de días más, pero por fin ha quedado terminado y os lo envío. Acusadme recibo, aunque sea por teléfono, para tener la seguridad de que ha llegado y de que no retrasa demasiado el libro.

Como le decía a Yvonne en mi última carta, me gustará corregir últimas pruebas, ya paginadas, porque además le tengo que enviar a Gerardo sus textos, para que los repase él también.

Te envío un cordial abrazo, con saludos afectuosos para tu mujer.

Luis Felipe Vivanco

---

<sup>95</sup> Carta mecanografiada. No se utiliza el papel timbrado de la editorial.

<sup>96</sup> Carta mecanografiada.

**{35} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>97</sup>**

Madrid, a 3 agosto 1970

Sr. D. Juan Larrea. CÓRDOBA (Argentina)

Mi Querido Juan Larrea: supongo en su poder la mía de 3 de mayo, en que le daba cuenta de la lectura del Ateneo, acto del que no quedé nada satisfecho.

Por fin, vencidas dificultades y falta de tiempo, he dado fin a mi trabajo y ya se lo envié a Barral. Recibí carta de éste en que me decía que las galeradas del resto del texto estaban a punto de salir para Córdoba. Espero haya sido así y que tengamos el libro en la calle a fines de setiembre, que aquí es muy buena época por ser comienzo de la temporada cultural. De todos modos, también yo debo corregir pruebas, ya paginadas y dar el visto bueno en lo que a mi labor se refiere. Y debo enviarle sus textos a Gerardo. Pero todo ello no creo retrase la edición.

Además de mi trabajo, le envió las palabras de Gerardo. Son las que leyó en el Ateneo y publicó después en la prensa y tal vez usted las conoce ya. Después de ellas, las mías casi no hacían falta, pero no he querido dejar de aprovechar la ocasión de hablar un poco más de su poesía. En realidad me hubiera gustado empezar por la cuarta parte, e ir yo también un poco más allá, pero tal vez así queda el trabajo más al servicio del lector. Ya me enviará su opinión sobre algunas de las cosas que digo. Si he cometido algún error, de datos o apreciación, todavía puede ser enmendado al corregir las pruebas.

Termina tal vez con esta carta nuestra correspondencia de negocio, por así decirlo, pero seguiremos estando en contacto poético y cordial. En cuanto Versión esté en la calle habrá que pensar en ediciones españolas de sus posibles libros de prosa. Pienso en *Rendición de espíritu*, *Razón de ser*, *La religión del español*<sup>98</sup>, etc., ya que el *Guernica* no lo conozco aún. Lo mío de la Revista creo saldrá casi al mismo tiempo que el libro. Pero ha sido culpa mía todo el retraso.

Recibí hace un par de meses la visita del inglés Robert Gurney, que está haciendo la tesis sobre usted y me informó de muchos datos familiares suyos que ha recogido en Bilbao y en Vallecas. Después he tenido carta suya<sup>99</sup> y tal vez volvamos a vernos en setiembre. Mi hija mayor termina Filología Románica en setiembre y le he insinuado podría hacer también la tesis sobre usted. Ya veremos. Puede escribirme a Madrid, donde voy a estar todo el verano. Le envío un cordial abrazo.

Luis Felipe Vivanco

---

<sup>97</sup> Carta mecanografiada.

<sup>98</sup> La religión del lenguaje español (1951). Como he apuntado en la Introducción, es grande el interés de Vivanco por dar a conocer la obra de Juan Larrea en España, como manifiesta reiteradamente en esta correspondencia.

<sup>99</sup> Es una carta de agradecimiento por la hospitalidad recibida, con algunos comentarios acerca de un viaje a Toledo, sugerido por Vivanco, apasionado de El Greco. Gurney le envía también su dirección en Inglaterra y le habla de un próximo viaje a Francia, donde comenzaría a redactar su tesis

**{36} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>100</sup>**

Córdoba, 15 de agosto de 1970.

Mi Querido Luis Felipe Vivanco:

Recibí antesdeayer su última del 3 con su trabajo para “Visión<sup>101</sup> Celeste” y el “Larrea traducido” de Gerardo. A su tiempo me había llegado su reseña sobre la sesión del Ateneo. Creí que la iba usted a completar enseguida con algunas noticias de prensa y me quedé a la expectativa, cosa que siempre termina mal. Discúlpeme por no haber acusado recibo, ni agradecido su intervención principal en el acto.

Su trabajo me parece correcto, bien. Es suyo, y basta. Como a ello me invita, me permitiré señalarle algún pequeño detalle que quizá merezca corregirse. Insiste usted varias veces en que no escribí poesía a partir de 1936. Ello contradice mi prefacio, según el cual no hay poema posterior a 1932. En 35/36 se retocaron ligeramente, en detalles accesorios, unos cuantos de los compuestos con anterioridad, y decidí el título del libro. Mis actividades líricas terminaron realmente en 1932, que en este año, y sobre todo en el siguiente ya estaba enfrascado en otras cosas.

El “Tout à coup” de Huidobro apareció en el 25, no en el 24. Por cierto, a Tzara siempre lo miraron con cierta reserva en Francia, empezando por Breton que en 1922 no sólo lo destronó sino que lo puso al margen escandalosamente. Su nombre no figura en la importante Antología de Poètes d’Aujourd’hui, de Paulham, cuyo chauvinismo sitúa en sección apendicular a los poetas belgas y suizos<sup>102</sup>.

En cuanto a Bodini, es cierto que en 1960 rehusé facilitarle ningún poema nuevo para su antología. Pero años después, en julio del 66, volvió Bodini a pedirme autorización para publicar una carta que le había escrito al recibir su libro, y para recoger en volumen los poemas publicados por Gerardo, más los que él había encontrado en publicaciones ultraístas (presumo, Videla) y los inéditos si quisiera enviarle alguno. Como sólo un mes antes me había llegado de Berlín una petición de mi obra poética para su publicación en alemán y, pareciéndome chistoso y ya oportuno, les había ofrecido “Versión celeste”, según se lo dije a Bodini, no podía hacerle a éste de menos, razón por la que le ofrecí los mismos materiales. Lo curioso es que los germanos, después de varias cartas, de recibir mi original con euforia y de referirse a su próxima edición, desaparecieron de pronto sin dejar rastro. Misterios del siglo en que vivimos, pero que dio por resultado la edición italiana que de otro modo temo que nunca se hubiera producido<sup>103</sup>.

---

<sup>100</sup> Carta mecanografiada. Sin firma.

<sup>101</sup> Error obvio de Larrea, por Versión.

<sup>102</sup> Este comentario de Larrea viene sugerido por cierta afirmación de Vivanco en su prólogo, donde habla de la obra de Tristán Tzara como incorporada plenamente en la historia de la lírica francesa del s. XX. (Versión celeste, p. 18)..

<sup>103</sup> Como ha contado Larrea en “Versión terrestre...”, la oferta de los alemanes, a la que en esta carta hace referencia, con el misterio aún sin resolver, viene firmada por Gudrun Enslinn bajo el membrete Mo-

Efectivamente, el título de “Versión celeste” es casi idéntico en francés y en español, siendo esta una de las razones que presidieron a su elección. Pero no en uno, sino en los dos idiomas llevan el acento agudo, aunque en distinto lugar: uno sobre la ó y el otro sobre la primera é de Céleste. Entre paréntesis, el término “Versión” poseía para mí triple referencia justificativa: la de “traducción” o modo celeste en entender la realidad; la de “vuelta “ o giro del cielo sobre sí mismo en un cambio de postura hacia el ser humano en nuestros días de univer-salidad; y la resonancia etimológica que lo adecúa a un libro de “versos”.

La “pérdida” de “pura pérdida” también encierra para mí alusiones recatadas. “*Pure perte*” o “en *Pure perte*”, ya se sabe, significa “vanamente”, “en balde”, “a fracaso seguro”. Pero en lenguaje coloquial, “*perte*” se utiliza en francés para designar la sangre menstrual. Con ello armoniza, con esa pérdida celeste, el texto de los Mares del Sur de Stevenson que encabeza esa sección del libro<sup>104</sup>.

En cuanto a la parte cuarta de su trabajo, me parece bien, como le digo. Pero eso no impide que me hubiera parecido aún mejor que profundizara usted un poco en el significado de la experiencia en su totalidad, que es lo que explica mi actitud de alejamiento del medio literario y aún de la España de pre-guerra y del Occidente. Porque ha de ser difícil para casi todo lector percatarse de que el libro en su integridad corresponde a un proceso no literario, sino psico-espiritual, es decir, vivido como en sueños, que parte de la tendencia al más allá del Fin de la tierra, en 1919, con cargo a otra luz distinta de la de los sentidos, capaz de resolver la dualidad consubstancial al ser humano, de manera que lo que parece imposible en el mundo natural, se transforme durante la travesía en inevitable, no sólo para la conciencia del poeta, sino para la de la entidad poético-cultural de que él mismo es exponente y a la que se lo anuncia. De esto no tenía yo conciencia en 1932 cuando escribía, vivencialmente, el último poema del libro, ni en 1936, pero lo sé ahora. Usted se ha complacido, yo diría, en reseñar los vagones que componen el convoy detenido, pero no ha aclarado que si un tren —o una metáfora— tiene razón de existir, ésta reside en el movimiento que lo conduce hacia una meta. Dentro de una imagen parecida, cabe, me parece, considerar al librito, como una serie de estaciones diversas y como en laberinto, de un proceso psico-espiritual, comparable al de la evolución de la humanidad como un todo, así como al de los procesos místicos de identificación o unificación, para analizar finalmente, en qué medida se ha conseguido alcanzar, por referencia claro está, el blanco a que venía disparado el movimiento. Ello es muy atrevido, sin duda, terreno temerariamente nuevo, que no se refiere al existir avasallador en nuestros días, sino al Ser. Pero ante el futuro en que vivimos y en relación con la tragedia sacramental española de 1936-39, ¿podría ser acaso de otro modo?

---

ratín y la Ilustración de Studio Neue Literatur. La perplejidad de Larrea por el “silencio germano” (hará varias indagaciones al respecto) no se disipa hasta 1975, cuando, por la lectura casual de un número de la revista *Life Magazine*, se entera finalmente de la identidad de sus peticionarios alemanes: el grupo anarquista Baader Meinhof

104

“Donnez-moi plutôt l’oiseau sur le toit de la maison et les gouttes de sang, le matin sur le mur”.

No tome lo que le estoy diciendo a reparo, sino a confianza de amigo, a fin de que conozca mi modo, tal vez desorbitado, de pensar sobre el asunto. Como me lo dice usted en su carta, ya vendrán otros que continuarán la obra iniciada por usted en la península. No sé qué es lo que hará Gurney, quien me escribió un par de veces, la primera hace cerca ya de un año. Ni qué hará otro profesor norteamericano, David Bary, que se dispone a venir a Córdoba a principios de octubre para emprender un trabajo sobre mi experiencia en su conjunto. Este tendrá la ventaja de conversar directamente conmigo. En carta que recibí al mismo tiempo que la de usted, se dice insatisfecho con el tratamiento de Bodini, “el cual no parece entender que se trata de la versión celeste de *algo*. A usted parece que lo quiere reducir a un filosurrealista más de hace treinta y cinco años. Pero eso nos deja algo para los demás.”

No he recibido aún noticias de Barral. Por lo que usted me dice han de llegar de un momento a otro. Procuraré devolver las pruebas sin pérdida de tiempo, aunque se me echan encima muchos trabajos y hasta un viaje al Uruguay<sup>105</sup>.

Voy a mandarle un abrazo a Gerardo por sus tan cariñosas palabras. Ignoraba su publicación en la prensa. ¿Dónde? ¿cuándo?

Seguiremos hablando, como me dice, que hay tela cortada para más de un rato. Un abrazo fuerte y muy agradecido.

**{37} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>106</sup>.**

Madrid, a 27 agosto 1970.

Sr. D. Juan Larrea. Córdoba. Argentina.

Mi querido amigo: contesto a la suya del 15 de los corrientes, que me llegó con sólo tres fechas. Siento que la mía del 3 —que envié por avión y a la que puse muchísimos sellos— tardara tanto en llegar. Misterios de los correos aéreos o no aéreos.

Le agradezco las informaciones que me envía sobre fechas y otros pequeños detalles, y al corregir pruebas procuraré corregir los datos más importantes. Las fechas de Huidobro las tomé de su *Antología* de Aguilar, Madrid, hecha y prologada por el inefable Unduruaga<sup>107</sup>. Es un prólogo o estudio muy interesante, pero en el que a fuerza de defensa innecesaria pierde la razón a veces. La fecha del 36 —año de nuestra guerra civil— la escogí simbólicamente, pero es fácil cambiar el 6 en 2, para estar de acuerdo con sus declaraciones. El nombre de Tzara fi-

<sup>105</sup> Larrea dará tres conferencias en la Biblioteca Nacional de Montevideo sobre: “César Vallejo, héroe y mártir indohispano”, publicada luego por esa Biblioteca en 1973.

<sup>106</sup> Carta mecanografiada, con el final y la posdata manuscritos, en el margen izquierdo y parte superior, al lado de la fecha.

<sup>107</sup> Se refiere a la antología de la poesía de Huidobro, *Poesía y prosa*, editada en 1957 en Aguilar, a cargo de Antonio de Undurraga.

gura en cambio con todos los honores en otras Antologías —entre otras la de Seghers<sup>108</sup>— y no cabe duda de que hoy día cuenta como poeta en lengua francesa —creo que se nacionalizó francés— y Huidobro en cambio, no. Creí que debía citar estos ejemplos, pero no hago hincapié sobre ellos.

Lo que me interesaba de verdad era hablar de su poesía, y ahí, como ya le adelantaba en la anterior, es donde creo que he fallado un poco. Efectivamente, he hablado más bien de vagones parados que de la marcha del tren, y he hablado mejor de *Oscuro Dominio* y otros poemas españoles que de los poemas franceses. Me he quedado corto, en primer lugar porque no dominé la lengua francesa como para meterme dentro de ella y hablar desde dentro de la palabra poética misma, como me gusta hacerlo. En mi libro *Introducción a la poesía española contemporánea*, no pude, con gran pesar, ocuparme de su obra, entonces mucho más reducida y traducida casi toda ella, ya que el libro es de 1957, porque sabía que estaba escrita en francés. Y esta falta procuré remediarla en mi nuevo trabajo sobre los poetas del 27, que usted ya conoce. Mi *Introducción* está agotada, pero la editorial que la hizo —Guadarrama— prepara una segunda edición en su colección Punto Omega, de la que le enviaré un ejemplar en cuanto salga, creo que a fin de año.

Ahora, al corregir pruebas, procuraré añadir su “triple referencia explicativa” sobre el título *Versión celeste*, y al revisar las tres últimas partes de mi trabajo, procuraré también aludir a ese proceso psico-espiritual indudable, pero que me obligaría a referencias al resto de su obra en prosa posterior, cosa que me tienta, pero que debo dejar para otra ocasión.

*Rendición de espíritu; Razón de ser y La religión del lenguaje* español, son títulos que debían editarse aquí, en algunas de las muchas ediciones de bolsillo que funcionan regularmente y con provecho.

En la Revista publico doce poemas de los traducidos por mí con una nota que<sup>109</sup> es resumen del prólogo. Ya se lo enviaré cuando salga.

Gerardo creo que no ha vuelto a Madrid todavía, su Larrea traducido se dio por televisión y ha salido en alguno de los periódicos en que colabora pero no sé cuales. Le envío un cordial abrazo

Luis Felipe Vivanco

<sup>108</sup> Le livre d'or de la poésie française, Gerard & Co., Paris, 1969.

<sup>109</sup> Escrito a mano a partir de aquí.

**{38} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>110</sup>**

Córdoba, 9 de set. 70

Mi querido Luis Felipe Vivanco:

Tardaron mucho en llegarme las pruebas de Barral. Las despaché lo antes que pude con las correcciones oportunas.

Imagino que el orden en que me han llegado paginados los textos no obedece a su plan de usted, puesto que su trabajo figura al final, con los Apéndices. Me parece que el orden natural sería, primero las palabras de Gerardo Diego. Tras ellas su prólogo de usted, precediendo al del autor, y a continuación los poemas. Por último, los Apéndices. Creí que entre ellos se contaría el poema de Gerardo. En cuanto a las "Opiniones", le he sugerido a Barral que las publicara aparte en un plieguito de cuatro páginas en tipos más chicos, que se intercale en el libro como publicidad, fuera de encuadernación. ¿No le parece?

Yo conservo el original francés de *O de Océano*, poema que no veo bien porqué ha de ir en el Apéndice, cuando Cantera que se encuentra en idénticas condiciones se incluye en el texto. Usted verá si deben ir juntos o no. Se lo incluyo tal como se encuentra desde 1935 entre mis papeles, inclusive con dos variantes a lápiz que me parecen oportunas.

Al ver impreso *Cosmopolitano* me he dado mejor cuenta de que su reducción era conveniente. Su totalidad lo hace farragoso y hasta enturbia en cierta manera su posible sentido. Ya debe ser tarde. Si no, preferiría que se recortase.

He visto que no ha incluido usted mi bibliografía, por razones que seguramente tiene y que acato.

Barral me decía que quiere sacar el libro en unas pocas semanas. Yo terminé. De ustedes depende.

Muchas gracias por su última carta. No la tengo en este momento ante mí pero creo que no tenía nada que contestarle. Espero la Revista que me promete.

Siempre muy cordialmente suyo

Juan Larrea

**{39} De Luis Felipe Vivanco a Yvonne Hortet<sup>111</sup>**

Madrid, 18 septiembre 1970.  
Sra. Yvonne Hortet. Barral Editores.  
Barcelona.

Mi Querida amiga: te envío la carta que recibí de Larrea hace un par de días. Como verás, me comunica en ella que ha corregido pruebas, pero que ha encontrado varias faltas en el texto. Creo que, efectivamente, mi trabajo debe ir después que el de Diego. También os envío el texto francés de *O de Océano*, para incluirlo frente a la traducción española de Gerardo, yo creo que, ahora ya en el Apéndice, pues intercalarlo en *Ailleurs*, después de *Cantera*, sería más difícil. A pesar de su opinión sobre *Cosmopolitano*, creo que es mejor mantener el texto completo, y Diego está de acuerdo conmigo.

En lo que se refiere a la Bibliografía o Ficha bio-bibliográfica, como él la llama, yo tengo una copia de ella, que no os envié porque el propio Larrea en una carta me decía os la había enviado él directamente. Si el que no la hayais incluido en el texto se debe a que no disponeis de ella, os la envío ahora, después de sacar fotocopia con la que me quedo. Creo que es fundamental que aparezca, pues está redactada por el propio autor y nos da noticias e información de primera mano.

Como Larrea me considera un poco responsable de la edición, a pesar de estar en tan buenas manos como las vuestras, insisto en corregir pruebas ya paginadas, a las que se hayan incorporado todas estas correcciones.

Cuando las reciba, tengo que pasárselas a Gerardo Diego, por si él tiene algo que corregir en sus traducciones.

Creo es preferible que la salida del libro se retrase un poco, no más de una semana, y en cambio quede a gusto de todos, ya que es la primera edición española de un poeta tan fundamental y desconocido.

Con un abrazo para Carlos recibe un cordial saludo

Luis Felipe Vivanco.

---

<sup>111</sup> Carta mecanografiada.

**{40} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>112</sup>**

Córdoba 21 diciembre 70.

Querido Luis Felipe Vivanco:

Que las felicidades le sonrían.

Nada he vuelto a saber de nuestro asunto desde que el 8 de setiembre le devolví a Barral, por aéreo, las pruebas recibidas el 4. El 10 me cablegrafió pidiéndomelas con la mayor urgencia, razón por la que ya no pocas semanas vivo en la perplejidad. ¿No tiene usted alguna noticia que comunicarme?

Que a usted y a los suyos todo les sea próspero y bienaventurado es deseo ferviente de su buen amigo

Juan Larrea

Acabo de enterarme por La Nación de que anteayer murió Vittorio Bodini. Desconsuelo!

**{41} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>113</sup>**

Madrid, a 31 diciembre 1970.

Mi Querido Juan Larrea: contesto a vuelta de correo a su carta de 21 de los corrientes; no le he escrito antes porque esperaba que le llegaran los 25 ejemplares del libro que, según me comunicó por teléfono, le ha enviado hace tiempo Carlos Barral. El libro salió a finales de noviembre, pero hasta mediados de diciembre no he visto ejemplares en las librerías madrileñas. Se vende a 65 ptas., precio asequible a toda clase de lectores, y su presentación queda muy bien, en rústica y adecuada a su carácter popular. A Gerardo y a mí también nos envió Barral ejemplares.

Casi al mismo tiempo la R. de O. (nº 93, diciembre 70) ha publicado la selección de mis traducciones, precedida de una breve presentación, que es resumen del trabajo que va al frente del libro y usted ya conoce. Doy los poemas: Brisa loca, Verdores innatos, Adolescencia en sí, Vientre a tierra, De vacaciones como la piedra, Vendimia, Supervivencia y Sin confines. El título: JUAN LARREA: *Poemas* (noticia y selección de L. F. V.). La Revista le enviará directamente un par de ejemplares, y en cuanto yo reciba separatas también le enviaré unas pocas.

Por correo aparte le envío separatas de otros trabajos míos publicados recientemente (dos antologías de la prosa de Bécquer, con motivo del Centenario<sup>114</sup>, y un breve poema publicado en libro-homenaje a Dámaso Alonso<sup>115</sup>).

---

<sup>112</sup> Carta mecanografiada con posdata manuscrita.

<sup>113</sup> Carta mecanografiada, sin firma.

Aún no he visto reseñas del libro en la prensa, aunque sé lo han comprado y leído varios amigos. Recortaré y le enviaré las que lleguen a mis manos, y Barral hará lo mismo desde Barcelona.

La noticia de la muerte de Bodini me sorprende y apena, pues era hombre joven todavía y valioso conocedor y propagador de la España auténtica. La otra, la España sucedánea y francovitalicia —como yo la llamo— anda desatinada estos días, volviendo al Cara al sol y el brazo en alto. Con todo cinismo se ha preparado la nueva apoteosis del Jefe y no sé cómo seguimos viviendo por aquí. Nosotros hemos tenido a nuestro único hijo<sup>116</sup> —20 años, estudiante de ciencias biológicas— detenido tres días en celda de castigo y después multado...En fin, le deseo el mejor año posible. La mayor satisfacción íntima que he tenido en el 70, aparte la libertad a tiempo del chico<sup>117</sup>, ha sido el ver traducidos —es decir, recuperados— y publicados los poemas de *Versión celeste*.

#### {42} De Luis Felipe Vivanco a Carlos Barral<sup>118</sup>

Madrid a 31 diciembre 1970

Mi Querido Carlos Barral: acabo de recibir, en contestación a otra mía, carta de Larrea fechada el 21 de los corrientes, con lo cual se desmiente la noticia alarmante de su trágico fin. En cambio, el que ha fallecido, según me comunica Larrea, es Bodini (ha leído la noticia en La Nación de Buenos Aires). Mi mujer y yo le enviaremos el pésame a su viuda —a la que María Luisa conoció personalmente en Roma, el otoño del 69— después de que nos confirme la noticia algún amigo de allí.

El libro, del que he recibido los dos ejemplares, ha quedado realmente muy bien. Es un libro importante y necesario. Pero el 21 no le había llegado aún a Larrea. En Revista de Occidente (nº 93, diciembre 70) he publicado la selección de los poemas traducidos por mí, con una

---

<sup>114</sup> Vivanco había preparado una antología de la prosa de Bécquer, en 1934, para la revista Cruz y Raya, "Música celestial de Gustavo Adolfo Bécquer. Con motivo del centenario del poeta actualizaba esta misma publicación, manteniendo el mismo título, que saldría en las páginas de la revista Cuadernos Hispanoamericanos, LXXXIII, nº 248-249, agosto-setiembre 1970, pp. 449-471. El otro trabajo mencionado por Vivanco es "La arquitectura en la prosa de Bécquer", separata de la revista Arquitectura, nº 144, diciembre de 1970, 14 págs.

<sup>115</sup> El poema: "Disparate de entelegados" (Grabado de Goya), en Homenaje Universitario a Dámaso Alonso, Madrid, Gredos, 1970, p. 31.

<sup>116</sup> Juan Vivanco Gefael.

<sup>117</sup> Juan Vivanco, militante de izquierdas, volvería a ser detenido posteriormente. Un infarto acabó con la vida de Luis Felipe Vivanco, el 21 de noviembre de 1975. Juan fue a darle el último adiós esposado y escoltado por la Policía Nacional franquista.

<sup>118</sup> Carta mecanografiada, sin firma. En la parte inferior, a mano: "Ejemplares a Valverde y a Guillén".

breve presentación, que es resumen de mi trabajo al frente del libro. En cuanto reciba separatas, te enviaré una, dedicada.

Creo que podemos estar satisfechos —tú, además como editor— de la labor realizada dentro de tan poco tiempo. Veremos cómo responden los críticos y los poetas. Te ruego recortes y envíes a Larrea las reseñas que aparezcan en la prensa barcelonesa, y yo procuraré hacer lo mismo con la de aquí.

En una de mis primeras cartas le hablaba a Ivonne de mi posible remuneración como traductor. He trabajado mucho —y gustosamente— en la confección del libro: apéndices, reseña bibliográfica, *Oscuro dominio*, etc., además de la traducción y el prólogo, y me alegraría poder cobrar alguna cantidad, aunque respetando los derechos del autor.

También trabajo en una amplia *Antología* de mi obra poética. Ya te hablé de ella. Las ediciones minoritarias de mis poemas están agotadas casi todas, y todavía no tengo a punto la revisión de mi obra poética para unas poesías completas. Una buena antología creo que sería oportuna en estos momentos, en primer lugar para mí, y es posible que también para el público que se interesa todavía por estas cosas. Y ni qué decir tiene que preferiría publicarla en algunas de las colecciones de tu nueva editorial.

Espero tus noticias sobre estas dos peticiones concretas.

Termina el año con apoteosis anacrónica del c..... del Pardo y clima endurecido a pesar de la obligada clemencia. ¿Feliz año nuevo? Al menos, que sigamos sobreviviendo. Y buena suerte en tu nueva editorial.

#### {43} De Carlos Barral a Luis Felipe Vivanco<sup>119</sup>

BARRAL EDITORES

Domicilio Social: CARRENCÁ, 22, 1º

Oficinas Editorial: RDA. GRAL. MITRE, 9, 11º 3ª

Teléfono 2035026

BARCELONA -17

Barcelona, diciembre de 1970

Querido amigo:

Como seguramente sabes por recientes informaciones de prensa, tras cortar toda vinculación con la editorial Seix Barral que he venido dirigiendo a lo largo de los últimos veinte años, me propongo continuar mi labor de programación cultural literaria a través de la hasta ahora artesana empresa de publicaciones Barral Editores S.A. Barral Editores que fue fundada en 1964, cuando apuntaban las diferencias de criterio que habían de concluir en la partición de la editorial Seix Barral, ha permanecido inactiva hasta 1969 y se propone a partir de este mes

<sup>119</sup>

Carta-circular, mecanografiada.

de diciembre tender a substituir en el mercado español y latinoamericano en su función de editorial rectora de los modernos movimientos literarios y humanísticos a lo que fue editorial Seix Barral. Barral Editores es actualmente una sociedad anónima de 1.000.000 de pesetas de capital, que me propongo ampliar en los primeros meses de 1971 a 10.000.000 de pesetas, con lo que se convertirá en una empresa plenamente operativa y en disposición de publicar un centenar de títulos al año, nivel de producción que estimo el ideal para el desarrollo de mi política librera.

Los actuales accionistas de Barral Editores son básicamente mis colaboradores técnicos en la editorial Seix Barral. Ninguno de ellos, ni yo mismo, tiene participación mayoritaria en la empresa y todos renunciaremos al derecho de suscripción preferente con ocasión de la prevista ampliación, que consideraremos, en el fondo, una nueva constitución. Además de los accionistas participa hoy en el capital de Barral Editores, un grupo de cuentaparticipacionistas cuyo capital será transformado en acciones en la ampliación. Ninguna de las cuentas de participación es superior a 1.000.000 de pesetas y suman en su conjunto aproximadamente 4.000.000 de pesetas.

Con vistas a esta ampliación de capital me dirijo a diferentes amigos que estimo que pudieran estar interesados en participar en una empresa editorial de claro sentido cultural y al mismo tiempo, con toda seguridad rentable. Este es el sentido de esta carta: ponerte en conocimiento de mis proyectos y preguntarte si puedes interesarte en ellos. En la ampliación se admitirán participaciones de cualquier cuantía superior a 5.000 pesetas y los desembolsos deberán ser realizados, un tercio al momento de la suscripción y el resto dentro de los doce meses siguientes.

Caso de interesarte el proyecto pondría en tus manos una memoria que explica la naturaleza y el programa de las distintas colecciones, las vinculaciones de la nueva editorial a instrumentos comerciales como "Distribuciones de Enlace, S. L." o a la colección homologada "Ediciones de Bolsillo", o a un grupo de editores de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Alemania, Italia y Escandinavia, uno por cada país, que se proponen operar coordinadamente para la provocación de una serie de estudios de humanística y de historia. Dicha memoria da igualmente cuenta del planteamiento económico del negocio y de sus previsiones de rentabilidad.

En cuanto a la idea general que me guía en el replanteamiento desde Barral Editores de mi gestión editorial, yo diría de un modo sumamente simple, que me propongo continuar mi labor de los últimos veinte años en el campo de la cultura estrictamente literaria y de las humanidades pero a partir de los presupuestos de 1970. En los últimos tres años la atención de los distintos públicos europeos a las humanidades y a la literatura de creación de un alto nivel de ambición no sólo ha crecido considerablemente sino que se ha ido distribuyendo de distinto modo respecto a las diferentes materias. La exigencia del público consumidor se ha agudizado con respecto a la literatura narrativa y se ha especificado con respecto a la ensayística y a las ciencias humanas, en detrimento de una lujosa ensayística de comentarios y en favor de zonas del conocimiento que hace unos años parecían limitadas a publicaciones para especialistas o condensas a la miseria intelectual de la divulgación. El público español parece encontrarse

precisamente ahora en el estadio de curiosidad cultural que en otros países obligó a la industria editorial más seria a replanteamientos de programa en los últimos dos o tres años. A mi juicio el momento es excelente para plantearse ventajosamente frente a firmas ya existentes una editorial literaria y humanística en España. Yo estoy convencido de que Barral Editores cubrirá en los años 70 y en un futuro más lejano la misma función de provocación cultural que a partir de los años 50 y hasta la fecha ha venido cumpliendo Seix Barral, bajo mi dirección y con el esfuerzo de los colaboradores que ahora me secundan en la nueva empresa<sup>120</sup>. Función que, dicho sea de paso, se materializaba en resultados económicos más que suficientes.

Te agradecería que sean cuales sean tus puntos de vista sobre mi proyecto y tus posibilidades de participar en él me contestaras a esta carta.

Cordialmente,

Carlos Barral

**{44} De Carlos Barral a Luis Felipe Vivanco<sup>121</sup>**

BARRAL EDITORES

Domicilio Social: CARRENCÁ, 22, 1?

Oficinas Editorial: RDA. GRAL. MITRE, 9, 11? 3?

Teléfono 2035026

BARCELONA -17

Barcelona, 7 de enero de 1971

Sr. D. Luis Felipe Vivanco

Reina Victoria, 60

Madrid 3

Mi Querido Luis Felipe:

Yo también recibí una carta de Juan Larrea, que dispó aquellas alarmadas dudas, me he alegrado mucho. Larrea no había recibido todavía los ejemplares de autor, que le remití el 11 de noviembre, en vista de lo cual le he enviado uno por aéreo. Mandaré a Larrea, según aconsejas, los recortes que me lleguen.

Efectivamente tienes toda la razón. Debía habérsete pagado una cantidad como traductor y prologuista y has sido víctima de una de las confusiones natalicias de la nueva editorial. Lo malo es que ahora el libro ya tiene escandallo, más bien muy justo, y resulta difícil reparar

<sup>120</sup> Entre los más significados, como destaca Barral (1982: 162-179): Félix de Azúa, Javier Fernández de Castro, Rosa Regás, Pere Gimferrer, Rafael Soriano, Montserrat Sabater, Isabel Font, Alberto Oliart. Y, por supuesto, Yvonne Hortet.

<sup>121</sup> Carta mecanografiada. En el original hay un error en la fecha (7 de enero de 1970), que hemos corregido por la fecha correcta: 7 de enero de 1971.

el entuerto. Hago que te manden 6.000 pesetas, que ya sé que es una cantidad que apenas cubre el precio del prólogo. Tendré que compensarte en ejemplares de autor, que me puedes ir pidiendo a medida que te convengan.

Me gustaría hablar contigo de tu proyecto de antología. Te avisaré de uno de mis próximos viajes a Madrid para que nos veamos.

Sí, que el nuevo año nos haga olvidar la mascarada que lo precedió.

Un cordial abrazo,

Carlos Barral

**{45} De Luis Felipe Vivanco a Carlos Barral<sup>122</sup>**

Madrid, a 18 enero 1971.

Sr. D. Carlos Barral. BARCELONA.

Mi Querido amigo: contesto a la tuya del 7 de los corrientes y te agradezco la proposición que me haces de pagarme, aunque poco, por mi colaboración en el libro de Larrea, compensándome con algunos ejemplares del mismo.

El dinero no lo he recibido aún, y como es poca cantidad puedes enviármelo, si no lo has hecho aún, por giro, que se cobra más cómodamente en casa. También, aprovechando tu ofrecimiento, te agradeceré me envíes 10 ejemplares del libro, con lo cual atiendo de momento a mis compromisos.

He vuelto a escribir a Larrea enviándole algunos recortes, pero no he recibido todavía contestación a mi primera carta.

Espero tu llamada cuando estés en Madrid, para que hablemos de mi antología<sup>123</sup>.

He recibido la carta circular de la nueva Editorial, pero desgraciadamente no puedo pensar por ahora en participar en la misma, como hubiera sido mi deseo, ya que atravieso un momento de paro profesional y pocos ingresos como escritor.

---

<sup>122</sup> Carta mecanografiada. Sin despedida ni firma.

<sup>123</sup> El proyecto no se realizó.

{46} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>124</sup>

Córdoba, 19 enero 71.

Mi Querido Luis Felipe Vivanco:

Gracias a usted he podido ver el ejemplar de “Versión celeste” que me expidió Barral por aéreo y la “Revista de Occidente” llegada por la misma vía. Los ejemplares de autor que la editorial dice haberme enviado el 11 de noviembre, deben estar dando la vuelta al mundo. Quizá acaben por cansarse.

Se diría que, dentro de su estilo, el libro ha quedado muy bien. Como no me apetece leerlo, al menos todavía, no puedo serle más preciso. Los trabajos de Gerardo y suyo, espléndidos, eso sí. Errores no han de faltar. Ya me he dado cuenta de que en uno de los versos de la pág. 38 falta la palabra “nacidas”. Y por casualidad he visto que en el tercero y cuarto verso de la pág. 87 hay algo que renguea. Mas ni uno ni otro tienen importancia.

Y en cuanto a la Revista ¿qué habré de decirle sino que me parece “macanudo” como exclamacionan por estas márgenes del Plata? Les he puesto unas letras agradeciéndoselo.

En fin, como todo ha marchado por el camino que usted se había propuesto, y ese camino se dirige hacia los más apetecibles horizontes, sólo me queda darle las gracias en nombre de estos mismos.

Pronto o tarde se habrán de ver cosas poco comunes.

Barral me sugiere la posibilidad de publicar un libro de ensayos escogidos. Son varios los posibles, desde luego, pero es preciso andarse con mucho tiento. Le contestaré en cuanto reciba los susodichos ejemplares. Usted me habla en forma algo parecida. Para mí no hay duda de que ha comenzado ya la “invasión”. Prepárese, y prepare a algunos de sus amigos para estremecerse con el número de “Aula Vallejo” que tengo en la imprenta, uno de cuyos capítulos se denomina “La gran tragedia sacramental”, donde contienden “las dos espadas”. Pero no aparecerá antes de mayo o quizá junio.

Ya me dirá si “*Versión celeste*” despierta algún interés. No me sorprendería lo contrario, que habituado estoy a que mis publicaciones caigan en el vacío. Aunque ahora, si se les cree a los síntomas, podría ser algo diferente.

Siempre con mis mejores deseos, le acompaño un buen abrazo, de esos que perduran

Juan Larrea

Me conmueve e indigna lo de su hijo.

---

124

Carta mecanografiada, con posdata manuscrita en el margen izquierdo.

**{47} De Luis Felipe Vivanco a Juan Larrea<sup>125</sup>**

Madrid, a 27 enero 1971.

Mi querido Juan Larrea: contesto a la suya del 19, y aprovecho también para enviarle otros recortes de periódicos donde se ocupan de *Versión celeste*. El trabajo de Dámaso Santos<sup>126</sup> —buen amigo— está muy bien desde el punto de vista informativo, con algunas precisiones críticas interesantes. En el otro, su autor no hace más que anunciar una crítica más extensa, que ya le enviaré también cuando salga.

La presentación del libro en español —me refiero a la cubierta— en tono rojo y aludiendo a la sangre, en vez de los pictogramas de Miró en azul, de la versión italiana, alude más bien a Pure perte que a *Versión*<sup>127</sup>. Creo que hoy día la juventud no soporta lo celeste. Ha comenzado efectivamente la invasión (antes han sido Paco Ayala, Sender, y en menor escala Max Aub)

Hace unos días le envié otros recortes, mezclando la crítica con la noticia, verdaderamente inaudita, de la cabeza de Viracocha. Parece ser que la directora del actual Museo de América ya ha puesto las cosas en su punto, aunque ignoro, porque hace años que no voy por allí, si al frente de su colección, hacen constar el nombre de usted. En caso negativo, creo que es ocasión para corregir la omisión<sup>128</sup>

También la Editora Taurus, dirigida ahora por el padre Jesús Aguirre, buen amigo mío, se interesa por sus ensayos. Aguirre me ha pedido le pregunte si podría reeditar alguno de sus libros antiguos: *Rendición de espíritu* o *Razón de ser* (este último recomendado por mí). En Taurus tienen dos tamaños de libros de ensayo: uno corriente, con libros de Américo Castro, Gullón, mi tío Pepe Bergamín, Aranguren, etc...; y otro, los Cuadernos, de libros de 80 a 100 páginas. En la primera colección yo publico ahora un Moratín muy curioso y en la segunda (los Cuadernos) un León Felipe<sup>129</sup>. Se trata de unas palabras que pronuncié a finales del año 69, en acto público con motivo de su muerte, y que al pasar a limpio he ampliado bastante. Ya se los

<sup>125</sup> Carta mecanografiada, sin despedida ni firma.

<sup>126</sup> Como apuntaba en la Introducción, Vivanco se encargó de agradecer personalmente algunas de las reseñas sobre el libro. En su carta a Dámaso Santos, además de los agradecimientos de cortesía por su artículo en *Pueblo*, "Juan Larrea, recuperado", le solicita ejemplares de esa página literaria para enviar a Jorge Guillén.

<sup>127</sup> La cubierta no fue hecha por ninguno de los pintores sugeridos por Vivanco en sus cartas a Carlos Barral. Corrió a cargo de Julio Vivas, "grafista, ilustrador y portadista, y punta de lanza de todos los entusiasmos", según lo describía Carlos Barral en sus memorias (1988: 167).

<sup>128</sup> En los mismos días de la aparición de *Versión celeste*, los medios informativos se hacían eco de la reclamación que desde Perú se hacía de la cabeza de la estatua del dios inca Wiracocha, al haberse encontrado allí el tronco de la misma. Esa cabeza estaba en el Museo de América de la Ciudad Universitaria de Madrid junto al resto de la colección arqueológica donada por Larrea en 1935 al pueblo español. Esta coincidencia adquiere para el poeta un gran valor simbólico, como expone en su siguiente carta.

<sup>129</sup> Moratín y la Ilustración mágica se publicaba efectivamente en Taurus, en el año 1972. No así el libro anunciado aquí sobre León Felipe, poeta de quien sí se había ocupado Vivanco en su Introducción a la poesía española

enviaré cuando salgan. Si usted quiere, yo puedo ponerle en comunicación con Aguirre. Para los Cuadernos vendría bien lo de César Vallejo o Hispanoamérica en la cruz de la razón, o de la Religión del lenguaje español. ¿Y por qué no los dos Guernicas juntos, Visión y Toma, que no conozco y tengo tanto interés en conocer? En fin, material no falta y usted tiene la palabra.

Nuestro común amigo Jesús Ussía Otaiza, creo se conocieron ustedes en Méjico, también español exiliado y ya retornado, prepara un número de la revista LITORAL de homenaje al escultor ALBERTO, Tuve buena amistad con él en los años 30 y salíamos juntos por los campos terciarios de Vallecas. Yo he enviado un poema recordando esta amistad. Creo que también han enviado cosas Alberti, Buñuel, Bergamín, Sánchez Ventura y otros. Bastaría con unas pocas líneas<sup>130</sup>.

Ya ve usted que queremos inundar los escaparates de cosas suyas, no como poeta del 27, sino como autor del 71.

#### {48} De Juan Larrea a Luis Felipe Vivanco<sup>131</sup>

Córdoba, 16 febrero 71.

Querido Luis Felipe Vivanco:

Dos semanas de viaje con sus quehaceres demorados me han impedido responder enseguida a su carta de finales de enero. Le agradecí mucho sus noticias y los recortes que me envió, los que, unidos a los numerosos que me ha remitido la editorial, componen un panorama bastante nutrido y favorable.

La portada, de que me habla, me tomó en un principio de sorpresa. Ya me he acostumbrado a sus glóbulos rojos, e imagino que el artista se ha inspirado en el verso "la catarata ciega de tus manos descende" de "Closerie des rafales", corroborado por otros sanguíneos de "Chasse à la torture." En todo caso, la portada llama vivamente la atención por su singularidad y no se olvida.

La noticia de la aparición del cuerpo de Huirakocha que usted me daba, me la confirmó Pepe Tudela<sup>132</sup> con el texto de una interview que le hicieron a él y a otros en "Pueblo" de 15 de enero. El acontecimiento, en este instante preciso, me parece sensacional y tan cargado de pól-

<sup>130</sup> El número de Litoral (17-18, un doble especial) salió en marzo de 1971, con las colaboraciones de los autores mencionados por Vivanco, y también otras de Pablo Neruda, Benjamín Palencia, Herrera Petere, entre una larga nómina. Vivanco contribuyó al homenaje con el hermoso poema "Pájaro bebiendo agua (Escultura de Alberto)" (pp. 72-73).

<sup>131</sup> Carta mecanografiada.

<sup>132</sup> Pepe Tudela, del grupo de los amigos sorianos de Gerardo Diego, es uno de los entrevistados en el artículo de Carmen Rigalt en Pueblo, a raíz del alboroto. Él es partidario de que la cabeza sea devuelta a Perú.

vora “celeste” que ha de traer cola como los cometas. Forma parte de ese proceso tetradimensional en que me encuentro integrado precisamente desde el año 1930 en que apareció y me hice cargo de ese objeto “capital” para el alma andina. Le recomiendo que sobre este telón de fondo vuelva a leer el preámbulo “Reconocimiento al Perú” de mi “Corona Incaica”<sup>133</sup>, libro en el que se hace un estudio exhaustivo de esa pieza clave, el único intentado hasta la fecha. Me parece excelente que empiece usted a entrever cómo opera no sólo en nosotros, sino fuera de nosotros el Orden poético-cósmico frente al que los “azares objetivos” del surrealismo y la “sincronicidad” de Jung son, como individualistas, vislumbres elementales. Sobre esa Realidad va a fundarse la nueva Revolución antropológica de la que “Versión celeste”, con su obligada autodesintegración, fue un oscuro preludio. Espero que no se asuste.

En principio me parece bien lo que me dice de “Taurus” puesto que ya se ha iniciado la “invasión” como le indicaba. Creo que de los dos libros que me menciona, “Razón de ser” sería el más oportuno puesto que enuncia niveles culturales neutros y fuera del alcance común. “Rendición”, mucho más poético, me parece imposible de editar hoy en España. ¿Por qué no hace una cosa? Puesto que posee usted un ejemplar de “Razón de ser”, podría prestárselo al P. Jesús Aguirre para que le echase un vistazo, y si éste lo estimase publicable en su editorial, o me escribiría él o yo le escribiría para ponernos de acuerdo sobre las condiciones y fecha de la publicación con miras al contrato de costumbre. Yo le enviaría un ejemplar corregido, puesto que la edición original está plagadísima de erratas, y un par de páginas de introducción a la nueva edición madrileña. Dígame lo que opina<sup>134</sup>.

A Barral que me ha indicado su deseo de publicar otro libro en prosa, le ofrezco el titulado “Al amor de Vallejo” que reúne los muy numerosos trabajos que he publicado sobre César. O “Motivos de Esperanza”, en el que se recogerían los ensayos: “La Religión del Verbo español”, “Teleología de la cultura”, “*Sobre El canto Errante*” (inédito aún) y “A propósito del nombre que William Blake asignó a América”. Le hable del “Guernica” al que usted también alude, pero éste exige una edición un tanto monumental con gran parte de los grabados de la norteamericana (¿la conoce? Gerardo debe tener un ejemplar), y los del artículo “Toma del Guernica y liberación del arte de la pintura” que publiqué a continuación en “Cuadernos Americanos”<sup>135</sup>. Por cierto, los tacos de los fotograbados de medio tono —no, los colotipos— de la edición norteamericana los tengo en mi posesión por haberlos heredado a la muerte del editor

<sup>133</sup> Universidad Nacional, Córdoba, 1960.

<sup>134</sup> El proyecto no cuajó, ignoramos por qué. El libro fue editado en la editorial Júcar, en 1974. Con esta carta finaliza la correspondencia entre Larrea y Vivanco. Pero los dos poetas se encontraron en el homenaje a León Felipe, que tuvo lugar en Méjico, en abril de 1974. Un año más tarde, en noviembre de 1975, moría Luis Felipe Vivanco.

<sup>135</sup> Al amor de Vallejo no se publicará hasta 1981, en la editorial Pre-Textos; la censura le impidió a Barral su publicación. La Religión del lenguaje español y fragmentos de Teleología de la cultura se incluirán en *Ángulos de Visión*, ed. de Cristóbal Serra, Tusquets, Barcelona, 1979. *Intensidad del Canto Errante* y *A propósito...* se publican en *Torres de Dios: Poetas*, Ed. Nacional, Madrid, 1982. La edición española de los trabajos de Larrea sobre Picasso, Pablo Picasso: *Guernica*, se publicó en *Edicusa-Cuadernos para el Diálogo*, Madrid, 1977. La “invasión” había comenzado.

Curt Valentin. Le repito a usted lo que acabo de decirle a Barral: me parece una vergüenza que este libro sobre la obra pictórica más importante de nuestro siglo, con el único trabajo sobre el mismo que valga la pena, no se haya publicado aún en nuestro idioma. Lo será algún día. Pero como de feroz antifranquismo, a tono con el de la pintura, ha de ser todavía imposible de publicar ahí.

Esto es todo por el momento. Un buen abrazo de estación, aquí calurosa

Juan Larrea

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABELLÁN, José Luis (1983), "Juan Larrea: del exilio de 1939 a una nueva concepción de la cultura", en *De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*, ed. Mezquita, Madrid, pp. 192-225.
- (1996), "Pensamiento y delirio en Juan Larrea", *Letras de Deusto* n° 70, enero-marzo, pp. 11-23.
- ALEGRE, Celina y Pere ROVIRA, eds. (1992), "Cartas de *Versión celeste*. Juan Larrea-Barral Editores", *Revista Atlántica*, n° 5, Cádiz, pp. XXXVII-XLVIII.
- BERGAMÍN, José (1985), *Prólogos epilógicos*, Pre-Textos, Valencia.
- BARRAL, Carlos (1975), *Años de penitencia*. Memorias I, Alianza Tres, Madrid.
- (1978), *Los años sin excusa*. Memorias II, Seix Barral, Barcelona.
- (1988), *Cuando las horas veloces*. Memorias III. Tusquets, Barcelona.
- (1993), *Diarios 1957-1989*, Anaya, Salamanca.
- BARY, David (1976), *Larrea: Poesía y transfiguración*, Planeta, Barcelona.
- (1984), *Nuevos estudios sobre Huidobro y Larrea*, Pre-Textos, Valencia.
- CASTAÑÓN, José Manuel, ed. (1992), "Cartas inéditas de Juan Larrea a José Manuel Castañón", *Revista Atlántica*, n° 5, Cádiz, pp. XXIII-XXXV.
- CONTE, Rafael (1990), "Carlos Barral o los libros", *Ínsula*, 523-524, julio-agosto, pp. 21-22
- CORDERO DE CIRIA, Enrique y Juan Manuel DÍAZ DE GUEREÑU, eds. (1986), *Juan Larrea: Cartas a Gerardo Diego (1916-1980)*, U. de Deusto, Cuadernos Universitarios Mundaiz, S. Sebastián.
- DÍAZ DE GUEREÑU, Juan Manuel, ed. (1985), *Al amor de Larrea*, Pre-Textos, Valencia.
- (1988), *La poesía de Juan Larrea. Creación y sentido*, U. de Deusto, Cuadernos Universitarios Mundaiz. S. Sebastián.
- (1995a), "Juan Larrea: Poesía para el nuevo mundo", en R. Corral, A. Souto Alabance y J. Valender (eds.), *Poesía y exilio. Los poetas del exilio español en México*, El Colegio de México, pp. 197-208.
- (1995b), *Juan Larrea: Versiones del poeta*, U. de Deusto, Bilbao.
- (1995c), "*Versión celeste*, cabeza de puente", *Ínsula* 586, octubre, pp. 18-20.

- DOLFI, Laura (1995a), "Epistolario inédito de Juan Larrea a Vittorio Bodini. (Datos para la historia y edición de *Versión celeste*), *FGL, Boletín de la Fundación García Lorca*, 18, pp. 119-148.
- (1995b), "La edición italiana de *Versión celeste*", *Ínsula* 586, octubre, pp. 20-22.
- GURNEY, Robert (1985): La poesía de Juan Larrea, Lejona, U. del País Vasco. *CUADERNOS HISPANOAMERICANOS*, 311, "Homenaje a Luis Felipe Vivanco", mayo 1976.
- GIMFERRER, Pere (1971), "Notas parciales sobre poesía española de posguerra", en CLOTAS, Salvador y P. GIMFERRER, *30 años de literatura*, Kairós, Barcelona.
- ÍNSULA*, 586, "Juan Larrea: La invención del más allá", octubre 1995.
- LARREA, Juan (1969), *Versione celeste* (ed. de Vittorio Bodini), Einaudi, Torino.
- (1970), *Versión celeste* (ed. de L. F. Vivanco), Barral Editores, Barcelona.
- (1977), *Pablo Picasso: Guernica*, Edicusa, Madrid.
- (1978), "Versión Terrestre. Poesía-TEATRO-Destinos", *Poesía*, nº 2, Madrid, Ministerio de Cultura, agosto-septiembre, pp. 6-15.
- (1979), *Ángulos de Visión* (ed. de C. Serra), Tusquets, Barcelona.
- (1980), *Al amor de Vallejo*, Pre-Textos, Valencia.
- (1982), *Torres de Dios: Poetas*, Ed. Nacional, Madrid.
- (1989), *Versión celeste* (ed. de Miguel Nieto), Cátedra, Madrid.
- (1990), *Orbe* (ed. de P. Gimferrer), Seix Barral, Barcelona.
- LÓPEZ GONZÁLEZ DE ORDUÑA, Helena, *Juan Larrea: Construcción de una poética (1919-1932)*, Tesis de licenciatura (inédita), Universidade da Coruña, 1996.
- (1998), "Pablo Picasso y Juan Larrea. Apuntes sobre el *Guernica*", en Alicia ALTED VIGIL y Manuel AZNAR SOLER (eds.), *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*, Aenic-Gexel, Barcelona, pp. 443-452.
- PAULINO, José (1985), "Símbolo y lenguaje en Juan Larrea", en J. M. Díaz de Guereño (ed.), *Al amor de Larrea*, Pre-Textos, Valencia, pp. 211-233.
- POESÍA*, 20-21. Monográfico dedicado a Juan Larrea. Madrid, Ministerio de Cultura, primavera 1984.
- R. LAFUENTE, Fernando (1995), "La invención de César Vallejo por Juan Larrea", *Ínsula* 586, cit., pp. 5-6.
- SILES, Jaime (1987), "El Diario de Luis Felipe Vivanco", *Cuadernos Hispanoamericanos* 442, abril, pp. 154-157.
- VIVANCO, Luis Felipe (1957), *Introducción a la poesía española contemporánea*, Guadarrama, Madrid. (2ª y 3ª ed.: 1971 y 1974).
- (1967), "El creacionismo de Juan Larrea", en "La generación poética del 27", *Historia General de las Literaturas Hispánicas* (bajo la dirección de Guillermo Díaz Plaja), Vergara, Barcelona, pp. 510-514. Las notas (21 y 22) en p. 615.

- (1970a), “Juan Larrea y su *Versión celeste*”, Prólogo a *Versión celeste*, Barral Editores, Barcelona, pp. 15-41.
- (1970b), “Poemas de Juan Larrea”, *Revista de Occidente*, nº 93, diciembre, pp. 303-314.
- (1983), *Diario (1946-1975)*, edición de Soledad Vivanco, Taurus, Madrid.
- WEINBERG DE MAGIS, L. I. (1995), “Juan Larrea y la poética del nuevo mundo”, en R. CORRAL, A. SOUTO ALABANCE y J. VALENDER (eds.), *Poesía y exilio ...*, cit., pp. 209-219.
- YAGÜE LÓPEZ, Pilar, “*Versión celeste* (1970), recuperación de Larrea en España: La iniciativa de Luis Felipe Vivanco”, *Cuadernos Hispanoamericanos* (en prensa).